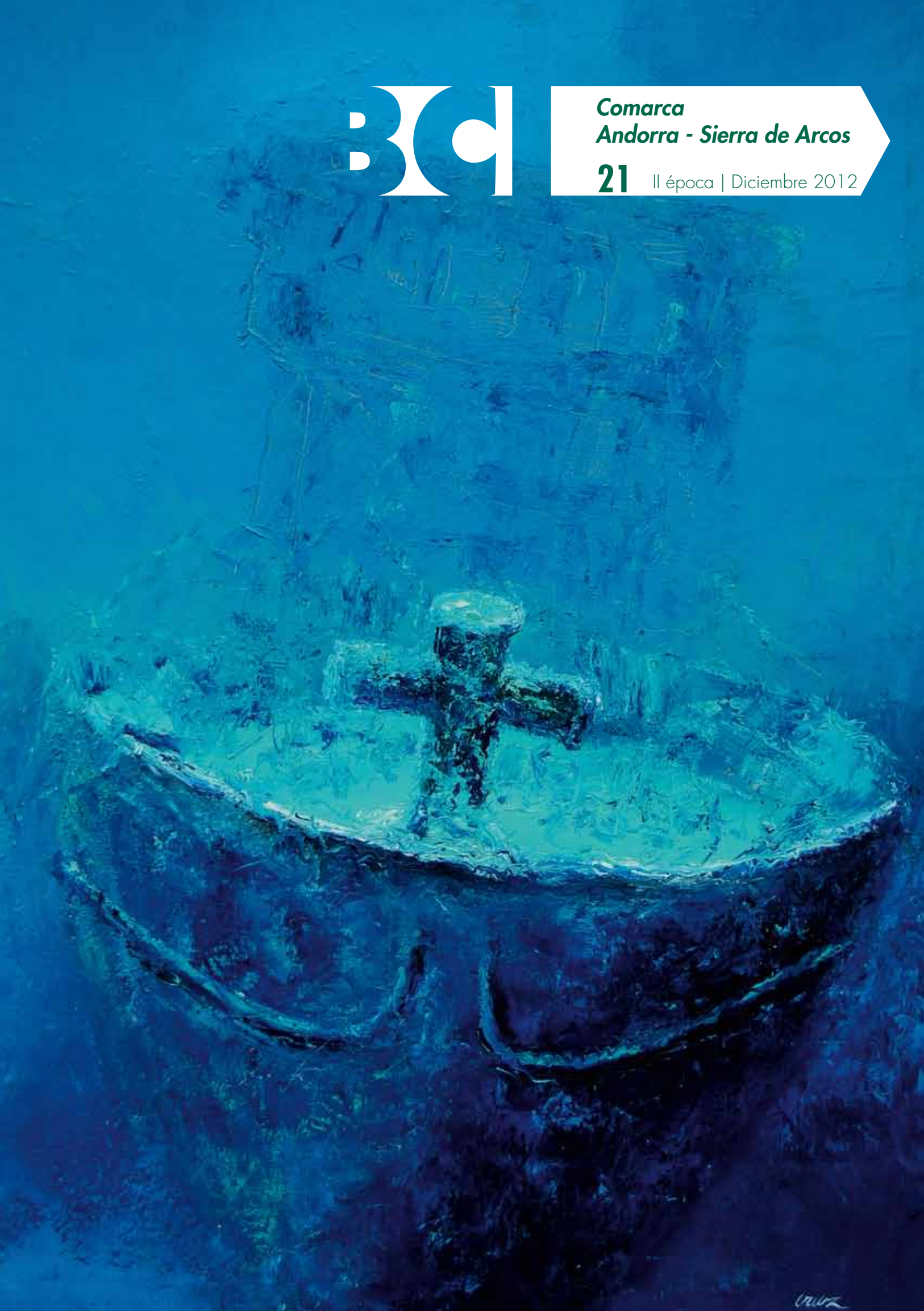


BC

*Comarca
Andorra - Sierra de Arcos*

21 Il época | Diciembre 2012





Comarca
Andorra - Sierra de Arcos

Director:

Javier Alquézar Penón

Subdirectora:

M.ª Ángeles Tomás Obón

Directora adjunta:

M.ª Victoria Benito Morales

Secretario de Redacción:

Vicente Carbonell Plaza

Consejo de Redacción:

Manuel Galve Dolz
Mariano Martínez Luque
José Antonio Pastor Montañés
Rosa Pérez Romero
Pilar Sarto Fraj
Javier Soriano Ibáñez
M.ª José Tejedor Alquézar

Colaboradores:

Cristina Alquézar Villarroya
Beatriz Ara Comín
Clara Cucalón Estrada
Eva Galve Valle
Julio García-Aráez López
Alicia Gracia López
M.ª Luisa Grau Tello
Josefina Lerma Loscos
Rosa López Bielsa
Roberto Morote Ferrer
M.ª Pilar Villarroya Bullido

Diseño y Maquetación:

Birrus Design and Art

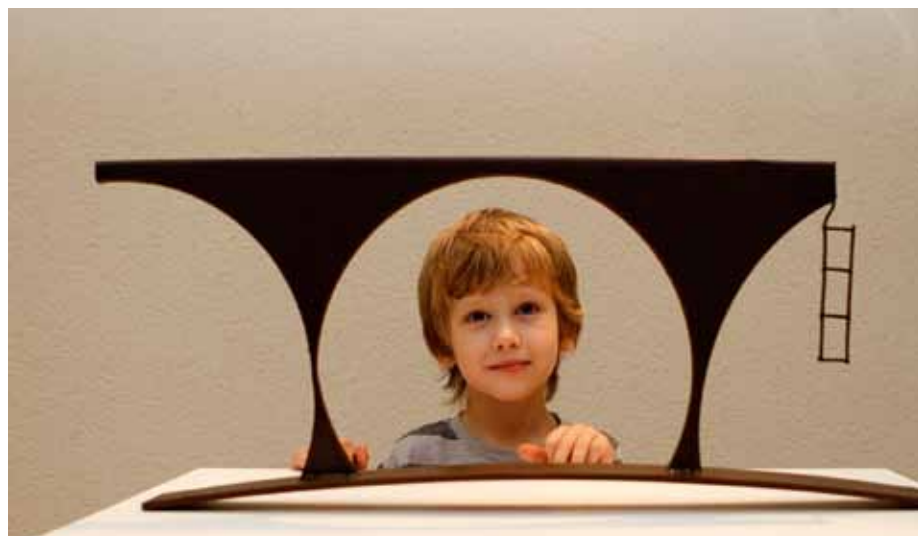
Ilustración portada:

Boreas.
Autor: Alfonso Cruz

Centro de Estudios Locales de Andorra

Calle Escuelas n.º 12
44500 Andorra
publicaciones@celandigital.com
www.celandigital.com

Depósito Legal TE-84-2012
ISSN 2254-9188



El arte en la mirada de un niño.

- Pág. 3** Editorial. Javier Alquézar Penón
- Pág. 4** El BCI, Boletín Cultural de la Comarca. Redacción
- Pág. 5** Celebración del Día de la Biblioteca, Ejulve. M.ª Ángeles Tomás Obón
- Págs. 6-7** IV Fiesta del Chopo Cabecero, Ejulve 2012. Pilar Sarto Fraj
- Págs. 8-11** Fernando Navarro / Velásquez - Gómez. Encuentros en Crivillén.
Cristina Alquézar Villarroya
- Págs. 12-13** Flamenco minero. Entrevista a Enrique Fernández del Moral.
Alicia Gracia López
- Págs. 14-17** Primer Certamen Cultural "Villa de Oliete". Fernando Aínsa Amigues
- Págs. 18-23** Iglesia de Nuestra Señora de la Natividad de Andorra.
Cristina Alquézar Villarroya y Rosa López Bielsa
- Págs. 24-27** El Monasterio de Nuestra Señora del Olivar. Manuel Galve Dolz
- Págs. 28-29** El Centro de Interpretación de Paleontología en Alacón.
José Royo Lasarte
- Págs. 30-33** Los mases de Alloza. Redacción
- Págs. 34-35** El sillero. Beatriz Ara Comín y Pilar Villarroya Bullido
- Págs. 36-39** Entrevista a Joaquín Noé, alcalde de Ariño.
Eva Galve Valle y Alicia Gracia López
- Págs. 40-42** El azafrán. M.ª José Lázaro Burillo
- Pág. 43** Moneda visigótica. Javier Alquézar Penón
- Págs. 44-45** Crisis política, económica y social en la
Corona de Aragón a comienzos del XV. Pilar Peralta Peralta
- Págs. 46-47** Aldara Molero Baselga: una apasionada del teatro.
Eva Galve Valle y Teresa Gamarra Chopo
- Págs. 48-49** Lakuerter 2012. Entrevista a Pilar Magallón. Redacción
- Pág. 50** La Maruseña. José Antonio Pastor Montañés
- Pág. 51** El mundo en cuarentena, de Jesús Jiménez Domínguez.
Ana Aranda Orgillés

Editorial

Javier Alquézar Penón

A veces las crisis nos deparan sorpresas como el que se ponga en marcha un proyecto que parecía enterrado y que se hace factible ante la imposibilidad de financiar programas más costosos. Ya va para tres años el día en que los centros de estudios de la provincia de Teruel nos reunimos en Andorra para analizar la situación que vivía la cultura provincial en las distintas comarcas turolenses y en particular la red de centros de estudios ligada al Instituto de Estudios Turolenses (IET). De todos los acuerdos y proyectos que allí se concluyeron solo parecía quedar el recuerdo de un esfuerzo inútil, simplemente por la falta de resolución. La crisis no hizo más que añadir el conformismo de “ahora poco se puede hacer” y de “esto va a ir a peor”. Y efectivamente el IET, como en general el conjunto de las instituciones públicas, ha sufrido un recorte progresivo en estos últimos años, hasta el punto de renunciar este año su nueva dirección a las ayudas que venía ofreciendo a los centros de su red. No sé si como sustitución de esa ayuda o como apuesta propia de la nueva dirección, el caso es que fui llamado a presentar el proyecto de revista provincial de cultura, ligada a los centros de estudios, que habíamos reivindicado en el encuentro de Andorra. Pues bien, ya está en marcha: si todo va bien, tendremos el número cero o primer número para la próxima primavera. El consejo de redacción, ya formado, va quemando etapas, aunque todavía quedan cosas por definir y mucho trabajo por hacer, como pasa con cualquier nuevo proyecto.

Dos son las ideas u objetivos principales que quiere cubrir esta publicación: ofrecer una cultura provincial que rebase los límites de la cultura local, objeto de los trabajos de los centros de estudios, y ofrecer a estos una nueva publicación que añadir a las propias, distribuida gratuitamente entre sus socios y financiada por el IET.

La publicación, de carácter multidisciplinar, mostrará trabajos sobre el patrimonio histórico-artístico y natural de la provincia, desvelará personajes y hechos históricos, mantendrá al lector al tanto de los acontecimientos culturales y sostendrá una comunicación constante con los centros de estudios, sus investigaciones y sus publicaciones. Todo ello a todo color y abundante repertorio gráfico. Un estudio sobre un tema monográfico será tratado a fondo en un dossier especial para cada número.

Una revista cultural, todavía sin nombre propio, que —viendo el panorama actual— hace falta, que necesita la provincia y necesita el ciudadano. Para la comarca de Andorra-Sierra de Arcos, un magnífico complemento de nuestro BCI.

Hagamos votos para que se puedan cumplir estas expectativas y se haga una floreciente realidad.

Doctora en Historia del Arte

Otra buena noticia: María Luisa Grau Tello, andorrana, antigua alumna (excelente) del IES Pablo Serrano y compañera del CELAN, en cuyas publicaciones ha venido interviniendo asiduamente, acaba de doctorarse (Zaragoza, noviembre 2012) en Historia del Arte con la tesis *La pintura mural en la esfera pública de Zaragoza*, bajo la dirección de Jesús Pedro Lorente y ante un tribunal presidido por Manuel García Guatas, catedrático de Arte de la Universidad de Zaragoza, y compuesto por Ascensión Hernández (Universidad de Zaragoza), Juan Bautista Peiró (Universidad Politécnica de Valencia), Blanca Fernández Quesada (Universidad Complutense de Madrid) y Antoni Remesar (Universidad de Barcelona). Su tesis doctoral estudia la pintura mural zaragozana de la segunda mitad del siglo XX procedente de la iniciativa pública en edificios públicos o institucionales y la privada en bares, cines, restaurantes. . . , así como la realizada en los espacios urbanos. Una original tesis que explica cómo cada momento político (Dictadura, Transición y Democracia) de los transcurridos en esa etapa ha favorecido la manifestación de la pintura mural y cómo la ha condicionado. Un brillante trabajo de varios años que no solo debe colmar de satisfacción a María Luisa, sino también a todos los andorranos y a sus vecinos comarcanos. El CELAN y la Comarca Andorra-Sierra de Arcos felicitamos públicamente a María Luisa y nos felicitamos por contar entre nosotros a toda una doctora en Historia del Arte, a la que deseamos para el futuro una venturosa trayectoria investigadora.

El BCI, Boletín Cultural de la Comarca

Redacción
Foto: Antonio Pérez

El jueves 28 de junio se presentó el BCI 20, que marca una segunda época al dejar de ser una publicación del CELAN, de ámbito comarcal, para pasar a ser una publicación de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos amparada por el propio Consejo Comarcal. Joaquín Noé, Javier Alquézar y Manuel Alquézar presentaron la nueva andadura en Ariño.



Abrío el acto el alcalde de Ariño, Joaquín Noé, quien en primer lugar hizo presentes con sus palabras las reivindicaciones mineras, a los compañeros encerrados en la mina y a quienes integraban la "marea negra" en su andadura hacia Madrid. Recordó los difíciles momentos de la comarca Andorra-Sierra de Arcos y el futuro incierto de la localidad de Ariño si no se escuchan las reivindicaciones, pero se refirió también a la necesidad de seguir con la vida de la localidad y de ahí el sentido de presentar este número del BCI, con varios artículos referidos a Ariño.

Javier Alquézar, posteriormente, fue mostrando cada una de las secciones del boletín, los distintos artículos, sus autores, la forma de trabajo de los colaboradores de la revista y la perspectiva futura.

Explicó que en la primera sección se recogen las principales actividades culturales desarrolladas en la comarca: presentaciones de libros, exposiciones viajeras, visitas, viajes... En su comentario de los apartados de la revista relativos al patrimonio y las gentes de la comarca se detuvo especialmente en el estudio dedicado a la iglesia de San Salvador de Ariño y mencionó la exposición con fotografías del templo que posteriormente iba a inaugurarse en la sala de exposiciones del Ayuntamiento. Continuó sus explicaciones con referencias al artículo relativo a la sede de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y la entrevista realizada al actual presidente de la Comarca, Manuel Alquézar Burillo. Destacó, así mismo, una novedad, el color en las fotografías, lo que favorece las ilustraciones de secciones como la de los mases (los de Oliete en esta ocasión).

La inauguración del espacio expositivo del Centro de Interpretación de Arte Rupestre Antonio Beltrán, de Ariño, fue comentada tanto por el alcalde como por Javier Alquézar, ya que un reportaje sobre el mismo inaugura otra nueva sección dedicada a los Museos y Centros de Interpretación de nuestra comarca.

Actividades que suponen coordinación institucional y un trabajo continuado, como Rutas guiadas en referencia al patrimonio natural, o las Jornadas que el CELAN organiza cada dos años, en este caso "La Educación en la España Contemporánea", también han tenido hueco en la publicación.

El BCI también se hace eco de la vida cultural de la comarca, muy activa, como quedó patente al comentar la presentación del cuaderno comarcano *Alejandro Cañada, palabra de artista*, la restauración de las obras del Monasterio del Olivar, el V ciclo Música y Patrimonio y un sencillo homenaje a los cuatro años de *Repecho Rock* en Ariño.

Por último, la contraportada, que recogía en esta ocasión las portadas de los diez números de la otra publicación periódica del CELAN, *Revista de Andorra*.

Javier Alquézar cerró su intervención con la mención al nuevo proyecto del CELAN: generar en los pueblos, entre la gente interesada por temas culturales, unas reuniones donde comunicar posibles temas de estudio, aportar recursos humanos e ideas... de forma que se pueda generar un pequeño congresillo, donde se revivifique la acción cultural que preconiza esta publicación.

A continuación, Manuel Alquézar Burillo explicó el acuerdo al que se llegó con el CELAN y la responsabilidad de ambas entidades con la cultura para mantener a flote un proyecto ambicioso y vital para una sociedad consciente y viva. Se explicó la forma de distribución de la nueva publicación comarcal: gratuita para quien la desee tener, a través de las asociaciones culturales de la comarca, y con presencia de ejemplares en las bibliotecas, ayuntamientos y escuelas.

Para cerrar el acto, se leyó la definición recogida en el editorial:

Una revista para hacer comarca: no se trata de saber solo sobre el propio pueblo de uno, sino de conocer los de los demás. Solo así podrá haber una verdadera compenetración social y cultural y una identidad comarcal.

Una revista para hacer cultura: investigación y creación gráfica, plástica o literaria.

Una revista para informar de la vida cultural comarcana.

Una revista para conocer y revalorizar el patrimonio de la comarca: y no solo el histórico-artístico, sino también el natural y el humano.

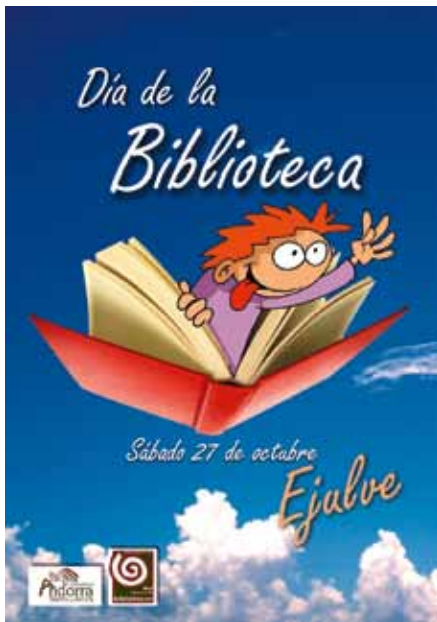
Una revista, también, para mostrar y demostrar de cara afuera, para que se pueda conocer, al otro lado y lejos de nuestros límites comarcanos, qué hacemos y qué podemos hacer.

Una revista hecha aquí y por la gente de aquí.

Una revista seria, útil para el conocimiento, con marchamo periodístico y bonita, donde las ideas, la buena escritura, el color y la ilustración sean protagonistas.

Una revista que resulte toda una satisfacción para el lector.

Una revista, pues, imprescindible. Hazla tuya.



Cartel ganador, obra de Joaquín Macipe.

Celebración del Día de la Biblioteca, Ejulve 2012

M.^a Ángeles Tomás Obón
Fotos: M.^a Ángeles Tomás

El sábado 27 de octubre la Red Comarcal de Bibliotecas de la comarca Andorra-Sierra de Arcos celebró en Ejulve el Día de la Biblioteca. Como en ediciones pasadas, hubo actividades de animación a la lectura tanto para niños como para mayores: cuentacuentos, exposiciones, venta de libros, etc.

Este año, además, pudimos conocer el nuevo y realmente magnífico espacio de la biblioteca de Ejulve, que, a falta de pequeños detalles para su apertura definitiva, sirvió de escenario para una de las actividades.

Otra novedad de esta edición es que se convocó un concurso para el cartel anunciador de la celebración, cuyo ganador ha sido Joaquín Macipe, de Ariño.

Las actividades comenzaron a las 16:30 en la biblioteca nueva, donde Pedro Tercero encandiló a los niños y no tan niños con un espectáculo muy participativo y lleno de magia en los libros. Seguro que todavía hoy muchos de los asistentes se están preguntando cómo hizo lo del pez. Eso de que de un cuento salga un pez auténtico y vivo y también el agua de su pecera... dejó a los espectadores muy intrigados.

Tras el chocolate con raspao, bien calentito, todo un acierto del Ayuntamiento de Ejulve para templar los cuerpos en el que fue el primer auténtico día del invierno de este año, con cierzo y todo, le tocó el turno a la poesía. Elisa Berna, joven poetisa de Ariño, emocionó al público recitando sus poemas y destacando el papel tan importante que en su trayectoria como poeta habían tenido sus numerosas tardes de lectura, siendo niña, en la biblioteca de Ariño.

La tarde se cerró con un cuentacuentos para adultos, *Unos cuentos y a la cama*, muy bien acogido por el público. El salón de plenos se transformó en una alcoba iluminada por la luz de las velas, donde Almudena Gutierrez relató sus historias, mitad humor mitad picantonas.

Durante toda la tarde se pudo visitar una exposición de libros y cuentos en relieve en la sala de exposiciones del Ayuntamiento y los más pequeños realizaron talleres de pisapapeles y marcapáginas tutorizados por la Asociación de Madres del colegio de Ejulve.

También hubo venta de libros de segunda mano y exposición de las últimas novedades editoriales, que se encargó de traer hasta Ejulve la librería Macu, de Andorra.



El mago Pedro Tercero en un momento de su actuación.



Exposición de cuentos en relieve.



Unos cuentos y a la cama.

IV Fiesta del Chopo Cabecero

Ejolve 2012

Pilar Sarto Fraj
Fotos: Rosa Pérez

Al pie de la sierra de Majalinos, donde el río Guadalopillo asoma la cabeza y prepara su excursión grande soñando el mar, un río de colores entre paraguas y chubasqueros acompañó el placer de descubrir un nuevo sitio, un paraje único en un entorno singular, los inicios de las pinceladas de color otoñal, ocres, amarillos y rojizos sobre los fondos verdes y rocosos, con el filtro de la lluvia.

Llegamos al río y José Luis Lagares nos explicó el lugar, el desvío a la Fuente Serrano, el manantial del Cabezo Budo y la Fuente del Número, manantiales todos ellos con un agua extraordinaria y nacimiento del río Guadalopillo. Valoramos la riqueza de los chopos cabeceros, su utilidad y las acciones necesarias para su conservación. Llegamos hasta el molino alto, atravesando los estrechos y las formas que han tallado las calizas, con una vegetación inesperada, que aún brilla más con el agua.

Nos metimos entre encinares y quejigos, donde Chabier de Jaime nos explicó la importancia de este tipo de árboles y de la mano del hombre para ir esculpiendo un paisaje en el que todo tiene su porqué y su para qué y que es importante conocer para que no quede en el olvido. Los trabajadores de la empresa Xilofor Felipe Ruiz y Miguel Ángel Lázaro, pese a la lluvia, llevaron adelante la demostración de escamonda.

Volvimos al pueblo para ver el audiovisual realizado por el Centro de Estudios del Jiloca, que es quien está manteniendo y favoreciendo la inquietud y la reivindicación que se visualiza en la fiesta, *Los chopos cabeceros, arquitectura vegetal en el paisaje de Aragón*. Se pudieron visitar así mismo las exposiciones realizadas con motivo del Año Internacional de los Bosques.

Tras la comida, se hizo entrega del título Amigo del Chopo Cabecero 2012 a la Plataforma Aguilar Natural, un pequeño homenaje por su trayectoria, su trabajo en la conservación y difusión de los chopos cabeceros, su proyecto de Parque Cultural



para el Alto Alfambra y su nueva creación, el aula de naturaleza. Chabier y Fernando, de Calamocha, explicaron los proyectos que se están desarrollando, dieron a conocer las nuevas páginas web y la dimensión internacional de nuestras acciones. Rob McBride, "el cazador de árboles", tras comunicarnos sus sensaciones y sus experiencias por Europa, nos felicitó y animó a seguir valorando nuestros viejos árboles.

Y el agradecimiento al Ayuntamiento de Ejolve, a la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, a la asociación Carrasca Rock, a la plataforma "Nuestros montes no se olvidan" y a toda la gente de Ejolve y otros colaboradores que hicieron posible la fiesta, fue expresado por José Manuel Salvador, quien en nombre de todos agradeció la asistencia y dio a conocer las inquietudes y las iniciativas de quienes valoran su tierra y la riqueza natural que tienen entre manos.

Con los grupos de música Sintron ni son y Subrayado de verde coreamos las canciones de Labordeta, en especial el "Somos como esos viejos árboles", que ya se ha constituido como el himno de nuestras fiestas.

Como sintetizó Fernando Herrero en la página *Naturaxilocae*: "Si la lluvia recogiese el cariño y el interés de todos vosotros, aventureros del otoño, por la savia de nuestros emblemáticos árboles ascendería hasta lo más alto y a buen seguro les haría reverdecer en plena otoñada".

La Plataforma Aguilar Natural, premio "Amigo del chopo cabecero"



Ivo Aragón (a la derecha) junto con otro miembro de la Plataforma, recogiendo el premio.

A la Plataforma Aguilar Natural se le ha dado este año en la fiesta de Ejulve la distinción "Amigo del chopo cabecero", una propuesta muy bien acogida. ¡Se lo merecían! Entrevistamos a Ivo Aragón, uno de los miembros de la plataforma.

Explicanos cómo fue el inicio de vuestra asociación, qué trayectoria habéis llevado y qué lugar ocupa en ella el chopo cabecero.

La plataforma nació en mayo de 2008 para oponerse a un proyecto de mina de arcilla a cielo abierto de WBB-SIBELCO HISPANIA. Además, al crearse una organización, inmediatamente surgieron y se fueron desarrollando numerosos proyectos de índole medioambiental y cultural que nunca pasaban de lo hablado... o que nunca se habían planteado.

La relación de Aguilar Natural con el chopo cabecero nace en ese momento magmático. La chopera de Aguilar sería uno de los bienes perjudicados por la mina, y al ponernos en contacto con los que más saben del tema, Chabier de Jaime y Fernando Herrero, nos hacen ver el valor de nuestro patrimonio de cabeceros. Los árboles que habíamos tenido allí toda la vida, los que los vecinos cuidaban y bajo los que habíamos paseado mil veces, resulta que no solo eran la predilección subjetiva de lo propio, tenían un valor objetivo que nos ponía en el mapa. En un año redactamos un borrador de proyecto de Parque Cultural de los Chopos Cabeceros del Alto Alfambra, que después ha sido aprobado en los plenos de nueve ayuntamientos. Ahora nos falta la batalla de la DGA... ¡en tiempos de crisis!

Además, se han realizado otros proyectos en torno al chopo cabecero: la preparación de la I Fiesta del Chopo Cabecero, la organización de un programa de poda para interesados, la creación de un aula medioambiental que ya está en marcha, charlas, difusión, etc.

¿Cómo os planteáis la difusión de vuestras actividades, vuestras propuestas e iniciativas? Sabemos que tenéis una buena presencia en medios de comunicación, y en redes sociales tenéis una página activada continuamente.

El otro día Sergio Benítez en un correo electrónico -la junta directiva funciona básicamente así, cosas del éxodo rural y la dispersión demográfica- expresó de forma muy gráfica la forma de funcionar de la plataforma: "Por Aguilar, hasta la última gota de sangre". Lo explico porque puede resultar chocante: somos pocos, estamos dispersos, nuestros medios son casi inexistentes, se nos acosa y nos falta tiempo; sobre todo, nos falta tiempo para todo lo que hay que hacer. No obstante, existe un amor radical por el pueblo y cada uno pone lo mejor que tiene en el tiempo que le queda después de sus obligaciones. Con mucha conciencia, seriedad, empeño y un poco de organización, vamos sacando cosas a costa de mucho sacrificio.

Entre tantas amenazas al medio natural de los pueblos pequeños, en vuestro caso tenéis en estos momentos una línea de alta tensión como espada de Damocles... Explicanos vuestra reivindicación.

Trataré de resumirlo de la forma más certera posible, porque es un tema de gran complejidad. Primero, no se está contra la infraestructura en sí, sino contra el trazado elegido y cómo se ha seguido el trámite administrativo. Segundo, el trámite es el vivo ejemplo de la ineficiencia y lejanía de la Administración, y de la exclusión real de los afectados en los trámites de participación pública, que son una formalidad aparente y nada con contenido real. Tercero, el trámite ambiental está lleno de errores y omisiones docu-

mentalmente demostrables; antes hablábamos de chopos cabeceros, pues bien, en el estudio, evaluación y declaración de impacto ambiental no se ha estudiado el impacto de la línea sobre la chopera de Aguilar-Jorcas-Ababuj, algo inaceptable teniendo en cuenta que es un Hábitat de Interés Comunitario y que la línea va a suponer la tala de X ejemplares. Y eso solo para empezar. Los trámites ambientales en España son palabrería hueca, al menos eso nos dice nuestra experiencia.

Tú vives en Madrid. ¿Cómo se ve desde lejos el futuro de las zonas rurales?

Mi percepción sobre lo que se entiende mayoritariamente como medio rural es que es un lugar donde irse de puente. ¿Futuro del medio rural? Pues creo que se piensa que no hay nada que no arregle un hotelito con encanto. No percibo que exista de forma generalizada una opinión estructurada. Luego, están las minorías concienciadas, desde los grandes teóricos del ecologismo -léase con toda la somarda que se quiera-, pasando por los fetichistas de las inversiones y las infraestructuras -repito lo de antes- hasta los que, en mi opinión, con más rigor piensan que el problema del mundo rural es fundamentalmente un problema de economía política. A ello debe unirse un problema cultural, una mentalidad dominante consistente en considerar que vivir en un pueblo es algo empobrecedor.

Muchas gracias y enhorabuena por una distinción, que lo que obliga es a seguir hacia adelante con la misma ilusión.

Muchas gracias a vosotros, el premio ha hecho una ilusión bárbara, ha sido un refuerzo muy grande. A nuestro compromiso -no solo con Aguilar, sino con nuestra tierra, el medio rural, el medio ambiente, el paisaje y la cultura- le queda mucha cuerda.



Fernando Navarro / Velásquez - Gómez Encuentro en Crivillén

*Cristina Alquézar Villarroya
Fotos: JAP / Roberto Morote*

La inauguración

El viernes 22 de junio el presidente de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, Manuel Alquézar Burillo, y la alcaldesa de Crivillén, M.^a José Lecina Ortín, inauguraron la exposición *Fernando Navarro / Velásquez - Gómez. Encuentro en Crivillén* en el Centro de Arte Contemporáneo Pablo Serrano de Crivillén. Durante todo el verano hasta el 2 de septiembre todo aquel que quiso pudo ir a visitarla.

La tarde comenzó con las palabras del presidente, quien señaló el orgullo que le suponía difundir las artes en la comarca, especialmente si los autores están de algún modo vinculados a ella. Este era el caso de Fernando Navarro, uno de los artistas, quien habló posteriormente en nombre propio y de sus compañeros para expresar su agradecimiento a las entidades que habían hecho posible la exposición, la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, el Ayuntamiento de Crivillén y el Centro de Estudios Locales de Andorra, haciendo una mención especial a la magnífica organización y coordinación de la técnica de cultura de la Comarca, M.^a Ángeles Tomás.

Explicó someramente el contenido y forma de la exposición y se ofreció, al igual que sus otros compañeros de exposición, a explicar y resolver todo tipo de dudas y curiosidades que pudieran surgir a los asistentes. Y así transcurrió la visita, sobre todo por parte de Arturo Gómez y Esperanza Velásquez, los otros dos protagonistas del evento, quienes lograron reunir en torno a sus explicaciones a un buen número de asistentes, a los que mostraron cómo mirar y comprender sus obras e incluso cómo tocarlas.



La alcaldesa de Crivillén y el presidente de la Comarca dan la bienvenida a los artistas y al público asistente.



Arturo Gómez explicando el proceso de creación de las obras.



Al final de la tarde el grupo *Jazz en Vivo Trío* deleitó con su música a un público que pareció no parar de disfrutar durante la actuación, gracias, además, a la acertada ambientación de la sala inferior del centro -mesitas redondas adornadas con velas-, así como al picoteo compuesto por un rico queso, unas sabrosas olivas y un buen vino.

La exposición

Realizar una exposición conjunta en estas salas fue una idea que se le ocurrió al propio Navarro a raíz de su visita dos años antes al Centro con motivo de la *I Bienal de Arte Comarca Andorra-Sierra de Arcos*, de la que eran jurados. El lugar les pareció "espléndido" y ello les animó a exponer ahí, pero además de forma conjunta. Era su primera vez.

Las dos exposiciones fueron fruto de una cuidada selección de las obras de sus últimos años de creación, atendiendo a criterios propios y, tal y como indicó Navarro, a las propias condiciones de la sala, diseñada en torno a un gran número de paredes. Las esculturas de bulto redondo, por ejemplo, debían ser escasas.

La parte realizada por Navarro se caracterizó por una colorida mixtura entre escultura, collage y fotografía. Los materiales utilizados eran el aluminio, el plástico y el papel y su temática pretendía rendir homenaje a otros artistas, acercarse a determinados momentos históricos, así como a ciertos sentimientos humanos.

La otra mitad de la exposición, en cambio, la realizada por el grupo artístico Velásquez-Gómez, se componía de esculturas de mediano y pequeño tamaño, así como de numerosos y sugerentes bocetos. Habían utilizado piedra, metales, papel y terracota. Una propuesta llena de sensaciones y emociones.

A pesar de la escasez de recursos económicos, la exposición pudo contar con un catálogo, editado por la Comarca, en el que pueden encontrarse fotografías y textos explicativos seleccionados y escritos por los autores. Todo un lujo, tanto para los artistas como para el público, y "un bonito recuerdo", en palabras de Navarro.



Obras de Gómez-Velásquez (1 y 2) y de Fernando Navarro (3).



Obras de Fernando Navarro (1 y 3) y de Gómez-Velásquez (2).



Los artistas

La conexión de los artistas con el Centro y la Comarca tiene diferentes orígenes. Fernando Navarro es natural de Andorra y Arturo Gómez ha participado en numerosas actividades realizadas en esta comarca, desde la realización del monumento en homenaje a Pablo Serrano colocado en la rotonda de la carretera Alloza de Andorra hasta la escultura colocada en las paredes del Centro.

La trayectoria de ambos es ampliamente reconocida en Aragón y la prueba son sus creaciones, algunas de ellas tan conocidas como *la Puesta de sol* situada en la rotonda de la Vía Hispanidad de Zaragoza, obra de Navarro, o *el Movimiento inestable*, de la que podemos disfrutar al bordear la glorieta de Valencia de Alcañiz, también obra de Navarro.

Con una trayectoria también prometedora pero más breve, debido a su edad, Esperanza Velásquez lleva trabajando conjuntamente con Gómez desde hace diez años y es en esta ocasión cuando pretenden, bajo el nombre Velásquez-Gómez, consolidarse como grupo escultórico.

La entrevista

¿Cómo surgió este encuentro?

Navarro: Fue casual. Se me ocurrió a mí. Nos conocemos desde hace muchos años y hemos expuesto juntos en muchas exposiciones colectivas. Ahora está muy de moda lo del "encuentro", todo se titula así. Se lo propuse a Arturo y le pareció estupendo.

Entonces, no es la primera vez que exponéis juntos.

Fernando: Solo nosotros dos, sí; pero hemos coincidido en varias exposiciones colectivas. Antes comentábamos que expusimos juntos hace veinte años o más en Zamora.

Fernando, ¿qué supone para ti exponer en Andorra?

Fernando: Me hace mucha ilusión. Cerca de Andorra ya había expuesto en Alcañiz. Además, conseguí el segundo premio, cuando se hizo la Casa de la Cultura de Andorra, para pintar una puerta, que lo ganó Escuder. Me hubiera hecho ilusión hacer eso para mi pueblo, pero bueno... Tampoco ha habido momentos ni me ha llamado nadie, pero ahora con lo de la Bienal parece que nos estamos encariñando otra vez con los de Andorra. Tengo mucha familia y algún pariente ha venido a la exposición.

Y a vosotros, Arturo y Esperanza, ¿qué os supone exponer en este lugar?

Arturo: El hecho de exponer aquí ahora ha sido un inicio ya muy claro de lo que Velásquez-Gómez puede trabajar y ofrecer al público que lo recibe, porque hemos hecho exposiciones colectivas, alguna también individual en Zaragoza, pero así como decir vamos a ser ya Velásquez-Gómez pues este es el punto de salida. Arturo Gómez está en el 2000 y ya se ha fundido y ahora hay nuevos plomos.

Para mí era una ilusión exponer con Fernando desde hace mucho tiempo. Voy a contar una anécdota de hace muchos años, cuando yo no conocía a Fernando ni sabía que existía. Era un San Jorge. Yo me presenté con una piecicita. Por aquella época

yo trabajaba con el cubo, la esfera, los gusanos de seda..., estaba con esas turbulencias en la cabeza... La piecicita era un desdoblamiento interno de un cubo de hierro con coloricos. Cuando leí la crítica y vi que la habían escogido di saltos porque era la primera vez que presentaba una pieza para San Jorge, que para mí era una ilusión. Y Azpeitia, que era el súmmum del súmmum en aquella época, decía en la crítica: "Y a este señor, que es desconocido, lo han escogido con una pieza parecida a lo Navarro" (risas). Me dije: "¿Quién es este señor?", y luego supe que era un pedazo de tío y un magnífico escultor, al que le tengo mucho cariño desde entonces.

Fernando: ¡Qué barbaridad, qué disparate! (risas). Eso nunca me lo habías contado.

Para comentar la obra que habéis expuesto, os propongo que Navarro hable sobre la de Velásquez-Gómez y Velásquez-Gómez sobre la de Navarro.

Fernando: Bueno, es que yo la veo tan asumida y tan de ellos que no sabría qué decir. Es que hay cosas que las podría hacer yo, a lo mejor a ellos les ocurre lo mismo. Porque ellos son muy de diseño y la obra mía, pues tiene mucho de diseño. Hay piezas que podrían ser mías, pero, vamos, que no veo grandes diferencias, ni tampoco puedo hacer una crítica... Aunque parezca muy distinto, lo que han hecho ellos yo lo podría asumir. Ese mismo papel de los dos árboles..., yo tengo una cosa hecha en Calaceite, dos árboles que están coloreados, como dos pinos, que se parecen mucho... Es decir, que en esto del arte vas y vienes y das muchas vueltas.

Arturo: Pienso que Fernando ha hecho siempre una labor muy exquisita desde el punto de vista escultórico. Que ha trabajado de una manera absolutamente ideal las relaciones entre el volumen plano y el color y últimamente, desde una exposición que hicimos en conjunto, he visto que ha ido evolucionando y que cada vez lo hace mejor y sobre todo más en él mismo, el Navarro que creo que va buscando desde hace tiempo, más intimista, más rico en imagen.

Fernando: Muy literario.

Esperanza: Muy crítico. En esta exposición, a mí lo que me encanta es recorrer los pasillos y ver el color, una obra tan colorida de un mismo autor y, luego, evidentemente el trasfondo de cada obra. Pero lo primero que te impacta es el color, los cambios cromáticos.

Para esta exposición habéis tenido que realizar una selección. ¿Estáis satisfechos con ella?

Fernando: Yo estoy satisfecho. El primer día en que quedamos en Zaragoza le mostré lo que iba a exponer y le pregunte qué le parecía, porque él conocía mejor el espacio y le pareció bien. He incorporado dos piezas que nunca había expuesto. Son cosas que encajan en estas paredes, la iluminación también tiene sus problemas... Yo estoy satisfecho. Además, queda representado en el catálogo. Son obras que había expuesto en Spectrum Soto en Zaragoza, ahí no se hizo catálogo y siempre te gusta que las obras vayan quedando reflejadas.

Arturo: Bueno, ejem... Yo soy una persona que siempre está insatisfecha y siempre saco picos por todos lados, pero estoy contento con lo que hemos traído. Tienes mucho cariño con muchas piezas que se quedan, pero tienes que seleccionar según el espacio y las piezas que pueden hablar y explicarse por sí solas, sin necesidad de ser explicadas.

Fernando: Yo en el estudio tengo doscientas piezas y de papel unas mil quinientas, es decir, que podríamos llenar veinte veces esta sala. Pero, bueno, yo creo que ha encajado. A la gente le sorprende porque esto del collage con la escultura no está muy visto.

Y para finalizar, ¿estáis trabajando ahora en algo?

Fernando: Siempre se está trabajando en algo...

Arturo: Sí. Nosotros ahora estamos trabajando con un toro para Alagón.



Flamenco minero

Entrevista a Enrique Fernández del Moral

Alicia Gracia López
Fotos: Alicia Soriano

Las luces del escenario se encienden y aparece Ricardo Fernández del Moral vestido de riguroso negro portando su guitarra como única compañía. El sol cae lentamente en Andorra desdibujando el anguloso y señorial Pozo San Juan, mientras la voz del ganador de la edición de este año del Cante de las Minas de La Unión deleita a los asistentes con su desgarradora voz y con sus inquietos dedos rasgando las cuerdas. Quién iba a decirle hace unos años a este manchego de treinta y ocho años y natural de Daimiel (Ciudad Real) que se llevaría a casa la "Lámpara Minera", el máximo galardón en la modalidad de cante del certamen murciano. Casado, técnico en electrónica y aficionado desde crío al taekwondo, desde hoy vive soñando poder dedicarse a su pasión: el flamenco.



Empezó acompañando con la guitarra a otros cantaores. ¿Cómo ha llegado hasta aquí?

Yo he sido un guitarrista, pero me gustaba más el cante que la guitarra. Cuando iba a ver festivales estaba pendiente del guitarrista, pero me chiflaba ver al cantaor. Durante todo este tiempo he estado acompañando a cantaores, pero en algunos festivales me empezaron a incluir como cantaor acompañado de un guitarrista. Y hace un par de años, un poco por la crisis, hubo un concurso en Madrid y decidí probar suerte cantando e intentando hacerlo diferente a los demás: cantando y tocando la guitarra. Ese concurso me fue muy bien, lo gané. Y la verdad es que a raíz de aquello empecé a trabajar en ello y a ganar más premios.

Como ha comentado, no se apoya en un guitarrista acompañante. En las 52 ediciones celebradas de este festival ningún cantaor se ha acompañado él mismo con la guitarra. ¿A qué se debe esa peculiaridad?

En principio era para hacerlo distinto. Pero luego, realmente, que yo me acompañe de la guitarra tiene sus inconvenientes y sus ventajas. Como inconveniente tie-

Mi padre fue el resorte.

ne que estás cantando y tienes que estar pendiente de muchas cosas, pero por otro lado, que yo me acompañe con mi guitarra es una ventaja porque me responde a lo que yo quiero, cuando yo quiero; y aunque a mí me acompañara otro guitarrista... nadie me comprende a mí como me comprendo yo.

Y en referencia a este concurso de Cante de las Minas, ¿qué siente al ser reconocido por un jurado tan prestigioso?

Te sientes en una nube, todavía estoy que no me lo creo. Por otro lado, que te den estos premios y que las críticas te feliciten es una responsabilidad que le cae a uno encima, tendré que ver hacia dónde me lleva porque ahora todo está en el aire.

El flamenco procede de Andalucía. ¿Cómo se interesó por él siendo de Ciudad Real? ¿Cree que se puede sentir el flamenco independientemente de la procedencia?

Es verdad que en Andalucía hay mucho más arraigo, muchos guitarristas y muchos cantaores, pero el flamenco no es algo exclusivo de allí, de hecho es Patrimonio de la Humanidad. En la historia ha habido grandes figuras: en mi tierra, Jacinto Almadén, procedente de otro pueblo minero de Ciudad Real; una de las mejores bailaoras

La soleá es el palo matriz.

fue Carmen Amaya, y era catalana; uno de los mejores guitarristas era Sabicas, y era de Pamplona... ¡Claro que se puede sentir el flamenco independientemente de dónde seas! Yo hablo de mi caso. Mi padre es un gran aficionado del flamenco y cantaor y me he criado en casa escuchando a los grandes. Desde que nació ya me puso la guitarra en mis manos.

¿Entonces, el cantaor se nace o se hace?

Se necesitan ambos requisitos. Para realizar cualquier actividad en la vida se necesitan unas facultades, luego es necesario trabajarlo y estudiarlo. De crío estudié solfeo y luego he estado con grandes guitarristas y músicos, pero no soy músico de carrera. Al contrario que los toreros que dicen que han aprendido en la escuela taurina, yo soy "un torero de los que he aprendido en el campo con los toros". Desde crío he estado probando en las peñas flamencas, con catorce años ya rondaba las peñas.

¿Después de haber ganado este premio, qué lugar va a ocupar en su vida el flamenco?

Yo llevo actuando toda mi vida, pero soy técnico en electrónica. Entonces, actuaba de una manera semi-profesional, en un ámbito más regional: Castilla-La Mancha, Extremadura, Madrid... Ahora saltas a otro nivel. Hasta el momento lo he compaginado con mi trabajo y a partir de ahora no lo sé. La verdad es que me gustaría que fuera mi medio de vida, dedicarle las veinticuatro horas del día, porque es mi pasión. Lo iremos viendo, y viendo si la crisis hace mella.

Luis de Córdoba y Miguel Poveda han ganado -además de la Lámpara Minera, como usted- más de un premio en sus respectivas ediciones. ¿Se ve con una trayectoria similar?

Bueno, yo soy uno que ha llegado aquí y le han dado la oportunidad. Pero esto hay que ganárselo día a día. Los premios y los cantes que hice allí sirvieron para ese día, pero luego día a día hay que ser valedor y tienes que demostrar que no se han equivocado contigo, te lo tienes que currar cada noche.

Era guitarrista, pero me gustaba más el cante que la guitarra.

Ha interpretado esta tarde malagueñas y mineras entre otras modalidades del cante jondo. ¿Cuál es el palo con el que se siente más identificado?

Me gusta todo, pero para mí la soleá es el palo matriz, del que parte todo y yo me siento especialmente a gusto

tanto cantando como tocando soleás.

¿Las letras y la música las compone usted?

El flamenco es folclore, las letras son antiguas y populares, las han cantado desde siempre y hablan del amor, de la vida y del trabajo de la gente. En la guitarra sí que he hecho muchos de los punteos o falsetas que toco.

¿Tiene algún maestro especial o algún cantaor al que admire?

Mi padre fue el resorte. También recuerdo con mucho cariño a mi maestro, que era el zapatero de Daimiel, mi pueblo. El hombre nos daba la clase en su droguería. Estaba detrás de nosotros atendiendo a la gente, arreglando los zapatos y encima enseñándonos a tocar. Luego, en cuanto a referentes musicales, tengo mis gustos pero pienso que todo el mundo tiene algo que enseñar, tanto en el flamenco como en la vida. Así que procuro aprender de todo.

En la actualidad está proliferando mucho el flamenco fusión y se está olvidando un poco el flamenco más purista. ¿Le encuentra alguna deficiencia al flamenco actual?

Con la fusión hay que tener mucho cuidado, porque cuando uno quiere mezclar dos cosas tiene que saber lo que está haciendo, tiene que conocer muy bien las dos. Y sí que es verdad que ha habido grandes maestros que han hecho evolucionar el flamenco, pero como lo han hecho sabiendo perfectamente lo que hacían, al final el resultado ha sido muy satisfactorio.



Primer Certamen Cultural "Villa de Oliete"

Fernando Aínsa Amigues
Fotos: Fernando Aínsa

"En esta época en que la cultura es objeto de tantos recortes o de la supresión lisa y llana de actividades y proyectos, no se puede sino felicitar al pueblo de Oliete por promover un certamen cultural y hacerlo con el éxito con que culmina hoy".

Con estas palabras, el escritor Emilio Quintanilla Buey, integrante del jurado de relatos, agradeció al alcalde de Oliete, Ramiro Alfonso Carod, la iniciativa de haber organizado la primera edición del Certamen Cultural "Villa de Oliete". Lo hacía el pasado 25 de agosto en el acto de entrega de los premios de pintura y relato, realizado en el marco de las fiestas patronales de San Bartolomé, ante un público numeroso, los jurados de pintura y relato y los ganadores, el pintor Ernest Descals y el escritor Óscar Sipán. El alcalde del vecino pueblo de Alloza, Manuel Royo, acompañó a su colega de Oliete y elogió esta apertura a la cultura de las tradicionales fiestas patronales.

La iniciativa del certamen -en efecto- supuso un inesperado éxito para esta primera edición. Veinticinco pinturas y cincuenta y un relatos, recibidos desde distintos puntos de España e incluso de Italia, compitieron con un nivel que sorprendió a los jurados y que pudo ser apreciado por el público en una muestra en el antiguo Matadero Municipal, reconvertido en sala de exposiciones de Oliete. La exhibición de los cuadros concursantes se acompañó con la difusión en una gran pantalla de algunos de los relatos finalistas leídos por voluntarios del pueblo, espontánea participación ciudadana, que fue valorada por todos.

El certamen cultural -previsto para celebrarse cada dos años- constó de dos premios: 1500 euros para el de pintura y 500 € para el de relato corto. El jurado de pintura estuvo formado por M.^a Ángeles y Nati Cañada, pintoras de reconocido prestigio, hijas de Oliete, y la consejera de Cultura, Pilar Carbonell. El de relato, por el escritor Emilio Quintanilla Buey, el cineasta Pere Alberó y el escritor Fernando Aínsa, afincado en Oliete. Los fallos de ambos fueron por unanimidad y en relato se decidió un accésit que



Óscar Sipán, ganador del premio relato, y Ernest Descals, premio pintura, frente a la obra ganadora.

recayó en el guionista y productor cinematográfico malagueño Nacho Albert Bordallo, autor del relato *La leyenda del tremedal*.

La temática de ambas categorías era libre y se completó con un Peque-Certamen Cultural, concurso infantil y juvenil de pintura y relato, abierto a los más pequeños de la localidad.

En la modalidad de pintura, el artista Ernest Descals, de Manresa, -con un extensa trayectoria de exposiciones y premios- consiguió el premio con el cuadro *Escuela*. "Es una pintura libre, expresiva, de un aula escolar con niños abocados a sus tareas y con una puerta abierta al fondo aportando un golpe de luz y libertad", explicó el artista en el momento de recibir el galardón de manos de la pintora Nati Cañada.

Por su parte, el escritor oscense Óscar Sipán, fundador de Tropo editores y ganador del premio relato con *Los ojos del turista* (que se publica en estas páginas), recordó con humor que es un veterano ganador de concursos, ya que acumula en su haber más de doscientos premios. "Hay que atreverse, jugar y trabajar", aconsejó como receta del éxito. En el caso del relato ganador es el monólogo interior de una guía turística de un pequeño pueblo, enfrentada a la monotonía de su trabajo y al escaso interés histórico del lugar, que decide sorprender al próximo grupo de visitantes hablando de un imaginario pasado extraordinario de su pueblo. La técnica narrativa y el inesperado golpe de efecto final fue elogiado por el miembro del jurado Emilio Quintanilla al recordar las numerosas publicaciones del galardonado.

En el acto de entrega de los premios, el alcalde, Ramiro Alfonso, señaló que el objetivo del certamen había sido "dar a conocer Oliete a nivel artístico, cultural y turístico" y agradeció la colaboración de la Asociación Aragonesa de Escritores, las empresas Samca, Arcillas de Oliete, la Caja Rural de Teruel y los aportes locales de Construcciones de los hermanos Pérez, Carpintería Moliner, la peluquería Mari y el electricista Javier Macipe, que aseguraron la financiación y el éxito del certamen. Ante los buenos resultados de esta primera convocatoria anunció que con "esfuerzo e ilusión" volverán a presentar las bases para un segundo certamen cultural a celebrarse en 2014.

No queda más que esperar que así sea.



Escuela, obra ganadora del Primer Certamen Cultural "Villa de Oliete" en la modalidad de pintura. Autor: Ernest Descals.



El alcalde de Oliete, Ramiro Alfonso Carod (en el centro), con miembros del jurado. De izquierda a derecha: Emilio Quintanilla Buey (relato), María Angeles Cañada (pintura), Nati Cañada (pintura) y Fernando Aínsa (relato).

LOS OJOS DEL TURISTA

Óscar Sipán

**“El horizonte está en los ojos
y no en la realidad”.**

Ángel Ganivet

AVECES SIENTO que esta ciudad de juguete, capital de provincia despoblada, este pueblo inflado de funcionarios y joyerías, vigilantes de zona azul y vendedores de seguros, le hubiese arrebatado a Marco Polo las ansias de viajar. La plaza mayor es un ir y venir de vencejos desafiando a la muerte a golpe de acrobacia. Cúmulos de nubes oscilan por un viento cambiante, en un efecto de baile de graduación, un paso adelante y otro hacia atrás, y reflejan sombras extrañas sobre las fachadas de los edificios.

Como todos los días le pido a Manuel un café con hielo, me siento en la terraza y enciendo un cigarrillo, mientras Elisa utiliza sus reservas de adrenalina para levantar, al fondo, en dos tiempos, la persiana metálica de su tienda de souvenirs. Como todos los días el saxofonista ejecuta un repertorio de cinco canciones que incitan al silbido optimista y a la calderilla, el vagabundo se instala de rodillas en su baldosa desgastada frente a la puerta de la Catedral, con la seguridad que da la rutina y un cartel que pide, en un tono humorístico, que lo rescaten como a los bancos, y el pobre yonqui, superviviente de todas las guerras, de todas las modas y de todas las infecciones del cuerpo y el alma, confunde los bolsos de las beatas saliendo de misa con papelinas de heroína. Y yo, como todos los días, espero la llegada de los turistas, que descenderán aturdidos, sudorosos y somnolientos del autocar, escapando de la angustia existencial, del fantasma del desempleo y de las miserias de otra ciudad espejo, ávidos de vida y de aventura. Por ética profesional, y también por contrato, debo depositar la larva de la novedad en sus ojos: les explicaré, en tres idiomas, en una charla didáctica que aúna un anecdotario de datos históricos, monumentos y curiosidades, este pequeño infierno de piedra caliza eternamente varado a esa extraña hora de la siesta, de escaparates anticuados y zurdos obligados a ser diestros, de calles angostas y tristeza de casa de empeños, de coitos y

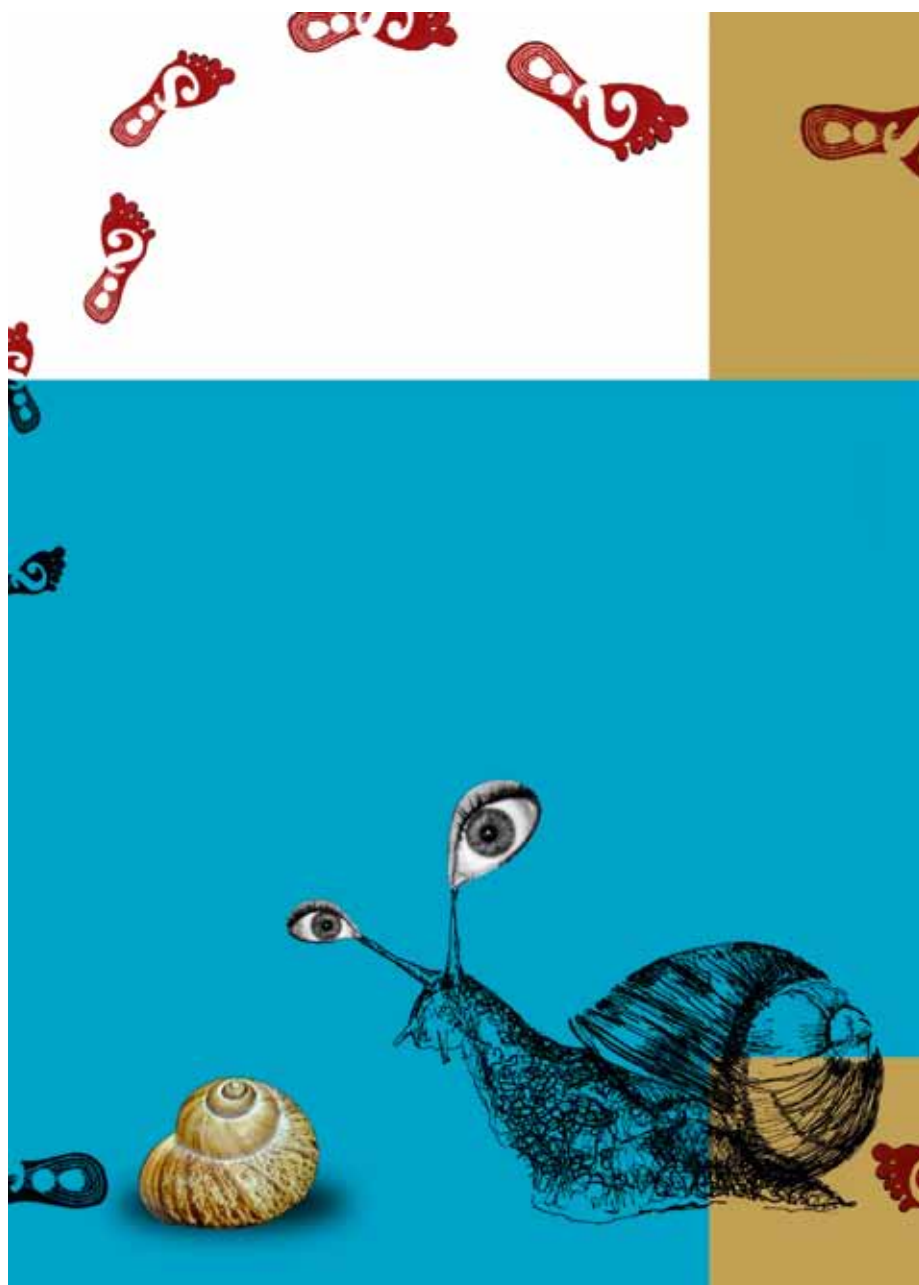


Ilustración: Roberto Morote.

muerdes planificadas, de perros somnolientos y suicidas enterrados en la clandestinidad católica, de hombres parvos en palabras, militantes de la duda y la desgana, que cierran tratos con un apretón de manos, como en la Edad Media, y de mujeres tímidas que mantienen viva la dictadura de la tradición, ese pacto humillante con los antepasados, y que disfrazan a sus retoños con trajes regionales el día de la patrona y las fiestas menores. Me siento como una gata aburrída de ratones: dos mil años de Historia insulsa, lineal y previsible y una treintena de turistas a los que decepcionar.

Manuel me sirve el café con uno de sus clásicos mañaneros: ¿Por qué la llaman “temporada de turistas” si no podemos cazarlos? Ya en el colegio era igual de guasón, niño de sonrisa pícaro experto en nidos de golondrina y cuqueras; el mejor amigo de mi ex novio que, como siempre, a la misma hora, en el mismo minuto, cruza la esquina camino del trabajo. Intentamos disimular, jugueteamos con el móvil o la cartera, nos ocultamos tras las gafas de sol, pero no sirve de nada. Envejecemos a cámara lenta, tres veces al día, en un Gran Hermano doloroso y enloquecedor. Si cierro los ojos puedo escuchar el latido de su corazón. Vivimos atrapados en un diorama sin oxígeno. Demasiados peces para una pecera tan pequeña.

Una vecina, que sujeta su embarazo como un huevo de dinosaurio, le indica a un mochilero, con una barba rubia y crecida, la oficina de Correos. Una vez le escuché decir a un sociólogo que los habitantes de las ciudades pequeñas que tuvieron muralla, dormida en el ADN, en el fondo de la psiquis, todavía la conservan. Y la protegen. A pesar de mis dos carreras universitarias y de mis tres años de neoyorkina activa, en un acto reflejo inconsciente y aprendido, la labradora que llevo dentro desconfía de lo nuevo y también vigila la muralla: ausculto de arriba abajo al extranjero y lo archivo en la memoria. Y al mismo tiempo deseo refugiarme en esa mirada balcánica y dormir acompañada una noche, esta noche, antes de que la juventud se escape definitivamente por el desagüe.

Cuando lleguen los turistas visitaremos un museo diocesano que huele a estola apollada y a muerte en la cruz, donde alabaré el trabajo de mediocres imagineros locales y retablos de encargo que sobrevivieron milagrosamente a la desamortización de Mendizábal y a la codicia de los obispos. Los turistas soportarán el desencanto inicial con las manos en las caderas y la mente en otra parte. Lucharán contra la decepción esperando esa semilla maravillosa que en un momento de la visita guiada lanzaré y germinará. La siguiente parada nos dejará en una exposición

de fotografías antiguas en la que siempre creo reconocer a alguien –un repartidor de pizzas, una peluquera, un dentista, una administrativa de notaría–. Rostros del pasado galvanizados en el presente. Caras cetrinas y sumisas con ese abatimiento heredado, que pasa de generación en generación, como las canciones de cuna o los lunares. Como la mala suerte o la calvicie. Y finalmente recorreremos las calles de esta capital de provincia globalizada, de una belleza o una fealdad común, sin peligros ni emociones, en un autobús de los años veinte lento e incómodo que se estropea un día sí y otro también. Siempre que el motor decide pararse, les invito a bajar con una sonrisa y unas palabras de consolación: Los viajes de verdad se hacen para pasarlo mal. Un viaje pone a prueba tu ingenio, tu fuerza y tu capacidad de supervivencia. La frase no es mía, es de Paul Theroux. Y maldigo la creatividad del concejal de turismo que vendió la idea del paseo en este bus del pleistoceno y en la de todos los partidos políticos que la compraron. Por mucho que me esfuerce los turistas regresarán a sus ciudades dormitorio y me olvidarán, de madrugada, obnubilados por las ofertas de la Tele Tienda y un gintonic cargado.

Me coloco el carnet que me identifica como guía turística y espero que el murmullo de las calles adyacentes se materialice en trabajo. Pero antes cruzo mentalmente la verja del cementerio. Y en el puzle de tumbas desordenadas rezumando humedad y nichos de mármol blanco no encuentro exploradores, ni científicos, ni héroes, ni astronautas, ni artistas: solo advierto peones de ajedrez, soldados a la espera de una orden, gente corriente. Un pueblo de hombres y mujeres irrelevantes, de personas que pasan por el tiempo sin dejar huella, un pueblo sin hijo ilustre al que admirar es un pueblo invisible. Cuando me incorporé al empleo llegué a sospechar que la archivera municipal había destruido, en una oscura venganza, todo el esplendor de su pasado. Somos un pueblo invisible y eso pesa en el ánimo como una maldición.

De repente, iluminada por una idea, por un motín interior, me debato entre el deber y la revolución. ¿Y si pudiese cambiar el curso de la Historia? En realidad, puedo. Puedo y quiero: hoy, los turistas presenciarán el nacimiento de una ciudad nueva y fascinante, en la que Aquiles, Gengis Kan y Napoleón Bonaparte tendrán su protagonismo.

Los ojos del turista me lo agradecerán.

Óscar Antonio Sipán Sanz (Huesca, España, 1974). Galardonado en numerosos certámenes literarios y autor de los libros *Rompiendo corazones con los dientes* (Premio de Narrativa Odaluna 1998, Edisena), *Pólvora Mojada* (XVII Premio de Narrativa Santa Isabel de Aragón, Reina de Portugal 2003, Diputación de Zaragoza), *Leyendario. Monstruos de agua* (2004, March Editor), *Escupir sobre París* (2005, March Editor), *Tornaviajes* (Premio Búho 2006, Tropo Editores), *Guía de hoteles inventados* (IX Premio de Libro Ilustrado 2007, Diputación de Badajoz), *Leyendario. Criaturas de agua* (Premio al libro mejor editado en Aragón 2007, Tropo Editores), *Avisos de derrota* (2008, Onagro Ediciones), *Concesiones al demonio* (Ediciones Nalvay, 2011) y *Cuando estás en el baile, bailas* (Edaf, XVI Premio Ciudad de Getafe de Novela Negra 2012).

Iglesia de Nuestra Señora de la Natividad de Andorra

Cristina Alquézar Villarroya y Rosa López Bielsa
Reportaje fotográfico: JAP

La historia de la iglesia

En 1983 la iglesia de Nuestra Señora de la Natividad de Andorra fue declarada Bien de Interés Cultural, lo que nos indica el valor artístico e histórico que este edificio entraña. A raíz de esa categorización, ese mismo año la iglesia se restauró quedando tal y como puede observarse en la actualidad. No era la primera vez que la Iglesia renovaba su apariencia, ya que, a comienzos de los años setenta, se intervino en ella para mejorar un edificio muy deteriorado por los destrozos de la Guerra Civil. La iglesia se inauguró en 1973.

Esta primera restauración tiene, además, su propia historia. Si se hizo fue gracias a la colaboración de los vecinos de Andorra, que aportaron su dinero, maquinaria y brazos para ayudar al entonces párroco de la Iglesia, Ángel Moros, en su empeño por recuperar el templo. Con tan pocos medios contaban que llegaron a coger las piedras del andén de la estación de tren de Alcorisa para poder rellenar con el mismo tipo de piedra los huecos que se encontraron en los muros que escondían el antiguo retablo. Aquello les valió una denuncia con final feliz, pues RENFE cedió esas piedras a la parroquia, a condición, eso sí, de que fueran devueltas si la compañía las requería en algún momento. Como recuerdo de esta hazaña, cuenta el sacerdote que se colocaron encima del rosetón de la cúpula unos periódicos, unas monedas y un pergamino que debían recordar las fechas de los trabajos, así como el nombre de las personas que participaron.

La historia de la iglesia comienza con la licencia de construcción y de traslado parroquial del Papa Sixto V (1585-1590). Así, la actual ermita del Pilar dejó de ser la parroquia de la localidad. La construcción del templo se llevó a cabo desde 1597 a 1609 y en ella participaron dos arquitectos diferentes. El primero fue Juan Rigor, quien dejó de encargarse de esta empresa tras tener una serie de problemas con el concejo, quizás en relación al incumplimiento del contrato, pues en 1614 se resolvió el juicio celebrado un año antes, a raíz del cual se tuvo que pagar al arquitecto 44 000 sueldos.

Del segundo arquitecto no se tiene ninguna noticia. Sin embargo, la iglesia presenta dos claras fases de construcción, cada una de ellas de un estilo diferente. Mientras la primera es de inspiración renacentista, la segunda mantiene el lenguaje de la tradición constructiva local, que aún conserva los códigos mudéjares.

Entre el Renacimiento y la tradición constructiva popular

La planta de la iglesia es un ejemplo de lo que estaba ocurriendo en el ámbito de la arquitectura religiosa en el último tercio del siglo XVI en Aragón. La tipología de las plantas medievales seguía siendo la referencia, pero aquella se redefinía y modernizaba por medio de una nueva concepción del espacio clásico sobre la que arquitectos como Juan Rigor reflexionaron. En concre-



Contrafuertes laterales rematados por modillones.

to, Rigor posiblemente utilizó el modelo de iglesia que Pierre Vedel, maestro de origen francés, introdujo en el panorama arquitectónico del Bajo Aragón turolense a partir de la edificación de Santa Eulalia del Campo.

Esta iglesia, como la de Andorra, es de una sola nave con capillas entre los contrafuertes, cabecera poligonal, plana al exterior, gracias a dos salas colocadas a los dos lados, y coro a los pies. La renovación, sin embargo, se ve reflejada sobre todo en otros elementos que organizan el espacio. El más característico es

la moldura de yeso que se dispone a media altura recorriendo el interior de todo el edificio a modo de entablamento y que diferencia el muro de las bóvedas, dividiendo el interior en dos niveles.

En este espacio, además, es donde se abren unos vanos que permiten una iluminación homogénea del espacio interior, propio del pensamiento renacentista que propugnaba en sus primeros momentos el aislamiento y diferenciación completa del exterior. Este efecto se solía acentuar con láminas de alabastro; no obstante, esta iglesia cuenta con unas vidrieras de vivos colores. Los ventanales, además, se ornamentan por medio de motivos clasicistas de tipo herreriano en yeso policromado, unos frontones curvos con pináculos y unas bolas los coronan y unos roleos en medio-relieve los flanquean.

A esta misma fase pertenecen las bóvedas de medio cañón con lunetos que cubren la nave central y las capillas. Para reforzarlas se dispusieron en ella unos arcos fajones de medio punto con una característica terminación, unas medias columnas adosadas al muro y apoyadas sobre unos salientes de piedra. Para cubrir la cabecera se ideó una cúpula vaída rebajada con pechinas y decorada con unas franjas policromadas, que se unen en el centro de la cúpula por medio de un rosetón.

Esta cara de la iglesia, de aires clasicistas traídos de Italia y de las academias, comparte protagonismo con un estilo de tradición popular mudéjar, que introdujo el segundo de los arquitectos. Este se ocupó de la decoración de las bóvedas, sobre las cuales dibujó con yeso motivos geométricos. Todo ello, como el resto de ornamentación de la iglesia, policromado a base de tonos azules, verdes y ocre, lo que contrasta en la actualidad con la piedra sillar de los muros dejados al descubierto, de forma poco usual, tras quitar el encajado durante la primera restauración.

El mismo tipo de ornamentación tiene la bóveda de lunetos sobre la que se levanta el coro, el cual también

disfruta de una bonita barandilla confeccionada con entrelazos que trazan formas estrelladas, característico del mudéjar. La imagen del cordero místico, símbolo del escudo de Andorra, ayuda a vestir también la zona dedicada al coro, pues se colocó sobre cada una de las enjutas que forman el arco sobre el que este se levanta.

La torre

Estas son las pistas que nos ofrece la iglesia para poder adivinar que hubo una segunda mano interviniendo en este proyecto. Pero aún falta otro elemento que refleja a la perfección este hecho, la torre. De dos claros cuerpos diferenciados, la torre de esta iglesia se levanta sobre un primer cuerpo de piedra sillar y planta cuadrada, el primer tramo, y octogonal el siguiente, luciendo este último unas torretas entre pilastras en sus ángulos. El cuerpo superior, sin embargo, se construye en ladrillo, un material más popular, muy propio del mudéjar. Dividido en dos cuerpos de planta octogonal, este piso se ve mucho más ligero gracias a tres arcos abocinados situados en cada lado de la planta octogonal, algunos de ellos abiertos por óculos.

Es este cuerpo el que indica la hora, pues en él se encuentra el reloj, y un poco más abajo el escudo de la villa esculpido en piedra. La culminación de la torre se produjo más tardíamente que el resto de la iglesia, pues se terminó de construir en 1660-1661.

Decoración interior

Como comentábamos con respecto al interior, el hecho de que el espacio interior mantenga sus paredes completamente desnudas nos da una mayor sensación de amplitud. Tras la destrucción que de los bienes muebles del interior se produjo durante la Guerra Civil, se decidió con mucha celeridad que su espacio no podía quedar desnudo, así que gracias a la colaboración de los vecinos de Andorra se erigió un retablo fabricado en yeso, que se colocaría en el altar mayor. El valor



Torre campanario con el reloj y el escudo de Andorra.

de dicha obra era más que estético, sentimental, dada esa participación conciudadana. Sin embargo, durante la restauración de la década de los setenta, se acordó retirarlo, dejando el muro tal y como lo vemos en la actualidad. Dicho retablo respondía a una estructura de tres calles, que cubrían los lienzos del muro de este ábside poligonal como si de la arquitectura efímera propia de las grandes representaciones se tratara. Respondía a un estilo neorenacentista, a base de estructuras de inspiración clasicista y elementos ornamentales que le son propios, como los pináculos o las volutas. A pesar de todo ello, la imagen que se aprecia en fotografías antiguas de este retablo mayor, queda en completa discordancia con el espacio interior del templo. Quizás se debiera a esta percepción la decisión de retirar el retablo finalmente.

En referencia al retablo original, debemos comentar que se conserva en el Archivo Municipal (sacado a su vez del Archivo Nacional) el documento por el cual se lleva a cabo la capitulación para la ejecución del retablo mayor en el siglo XVIII, así que podemos saber por medio del mismo que efectivamente existió un retablo mayor en la iglesia de la localidad y que se llevó a cabo dicho encargo *mirando al culto divino y a la indecencia con que de presente está la casa de dios por la falta de retablo*¹.

También conocemos, según recoge Vázquez Lacasa, que uno de los retablos de la nave del evangelio –que corresponde a la capilla en la que se adivina la puerta lateral de ingreso cegada– se dedicó a san Antonio de Padua, que se decoraría con su correspondiente altar.



Ventana abierta en uno de los lunetos de la bóveda adornado con pilastras, frontón curvo y roleos.

1 Archivo Nacional. Siglo XVIII, Documento n.º 22.



Pila bautismal.



Pintura barroca procedente del antiguo retablo.

Un elemento que también se perdió durante la Guerra Civil española fue un cancel que se situaría en su momento en el acceso al altar mayor, separando este del resto del espacio. De este elemento ornamental y estructural, se conservan, también en el Archivo Municipal, los dos documentos por los que se le encargó al maestro Leonardo Grangé la realización del mismo en diciembre de 1780, y el escultor se compromete a ello a fecha de dieciséis de abril de 1782. Se concreta en el documento de encargo que *todo el cancel se realizará en madera de pino, exceptuando los paneles*, así como diversos detalles que debían incluirse en el mismo.

Con respecto al resto de bienes muebles, no todos se destruyeron en su día, como ocurrió con los retablos, esculturas y lienzos que hubiera, sino que aquellos fabricados en material pétreo han llegado por fortuna hasta nuestros días. Por ejemplo, aún conservamos en su lugar original la barandilla de entrelazos que se colocó en el coro. O la pila bautismal de perfil octogonal y sin ornamentación en relieve, que actualmente se

cobija en el muro de los pies para tenerla más protegida.

Por lo que a iconografía se refiere, solamente se ve ornamentada la iglesia por un lienzo de grandes dimensiones y por una o dos tallas de madera colocadas en cada una de las capillas laterales y en el muro del ábside poligonal. Estas tallas datan de los años setenta y fueron encargadas al taller de los Hermanos Albareda de Zaragoza, taller del que salieron, como estamos habituados a presenciar en esta zona, la mayor parte de las esculturas realizadas para devolverles a las iglesias el significado iconográfico de sus interiores.

Desde el muro de los pies, si recorremos cada una de las capillas, nos encontramos en el lado de la epístola en primer lugar la imagen de Santiago apóstol. Le sigue la dedicada a la Virgen del Pilar, y san Macario en la última de estas. Al lado contrario y en la capilla que queda a la altura del sotocoro, se expone la imagen del Cristo crucificado de los tambores, que en Semana Santa procesiona las calles de la localidad. Le siguen santa Bárbara y san Isidro en la siguiente capilla, san José en la consecutiva, y finalmente se reserva la última capilla para cobijar el lienzo de la Natividad de la Virgen, que se fecha en el siglo XVIII. Acerca de este cuadro de grandes dimensiones no conocemos datos concretos de su realización, puesto que no existe documentación de la misma. Aunque se cree que con toda probabilidad se colocó en el retablo mayor original en el siglo XVIII, que es el momento en el que, tras finalizar la construcción del templo, se comienza a decorar su interior. Es lógico que se colocara esta imagen en el centro del retablo inicial, puesto que se refiere a la advocación del templo y responde, en cuanto a composición y elementos utilizados, al lenguaje del siglo XVIII de ese Barroco final. Aunque sabemos que fue restaurado por un artista belga antes de colocarse en el retablo de 1939, así que bien podría haberse distorsionado en cierto modo la composición del mismo.

La orfebrería

El paso de este altar mayor a las sacristías dispuestas a ambos lados del ábside se realiza por medio de sendas puertas que no son las originales, pero que, al llevarse a cabo la restauración de los años ochenta, se concibieron imitando a las anteriores en todos sus detalles de motivos geométricos.

No es lo único que hay que señalar en cuanto a bienes muebles que se conservan dentro de la iglesia parroquial de Andorra. Y es que en cuanto a orfebrería se refiere, han llegado hasta nuestros días tres elementos reseñables por su antigüedad, buena conservación y calidad. Se trata de piezas que no se exponen al público, puesto que dado su valor se han sustituido por otras que son más modernas y menos valiosas en cuanto a calidad se refiere.

La primera de estas piezas es una custodia de plata sobredorada que, según un catálogo que se conserva

en el despacho parroquial, fue realizada por el artista Gerónimo de la Mata y donada por don Hernando de Aragón, arzobispo de Zaragoza a la iglesia de Andorra por detalles que más adelante comentaremos.

Es una pieza que cuenta con un pie estrellado, que se divide en zonas triangulares por medio de molduritas de detalles propios del repertorio de las artes plásticas durante el Renacimiento, como son los florones y los mascarones. En la parte central del anverso aparece, mediante la técnica del repujado (al igual que los detalles que lo rodean) y el cincelado, el escudo de don Hernando de Aragón, que fue arzobispo de Zaragoza entre 1539 y 1575, así que con toda posibilidad esta custodia se dataría en ese período de tiempo. También dos detalles que están a ambos lados de este escudo nos dan la pista para saber el autor y localidad en que se llevó a cabo, puesto que se aprecian los punzones del artista Gerónimo de la Mata y el león pasante, símbolo de la ciudad de Zaragoza.

Sobre esta base se alza el astil de cuerpo cilíndrico y con detalle bulboso. Sobre este último, se levanta el nudo, que tiene forma de jarrón de base gallonada, cuello con ocho rosas inmersas en sus correspondientes círculos y un balaustre a base de tornapuntas fundidas.

Finalmente el templete, en el que se repite de nuevo la marca de punzón de la ciudad de Zaragoza, es de planta hexagonal, con seis columnas abalaustradas de capiteles jónicos. Sobre estos soportes, se despliegan unos niños con la cruz hacia el remate. Se dispone el viril circular ornamentado por medio de motivos en ese y tornapuntas fundidas. Y sobre la cúpula hexagonal (al igual que la planta), nervada, se levanta una



Santa Bárbara (obra del taller de los hermanos Albareda de Zaragoza).

linterna en la que se inserta una cruz de brazos bulbosos, en la que descansa la imagen de Cristo crucificado, que se realizó mediante la técnica de fundición.

El mismo autor compara esta obra con otra custodia del mismo autor, que se fecha en 1566 y asegura que la de la iglesia de Andorra parece ser anterior por su tipología y ornamentación, ya que se acercaría más a la del monasterio de Alagón, que llevó a cabo el platero Juan de Ansa en 1548. En cualquier caso, es difícil concretar la datación exacta de la obra sin manejar fuentes documentales de primera mano, pero sí que se podría enclavar hacia mitad del siglo XVI, pues responde a un lenguaje absolutamente clasicista.

Acerca de la cruz procesional, el mismo autor la sitúa también en el siglo XVI y pertenecería al mismo autor, Gerónimo de la Mata. Igualmente es una pieza realizada en plata sobredorada —aunque en algunas partes ya ha desaparecido el dorado debido al uso que se le ha dado— de tamaño medio. Sus brazos son rectangulares y se rematan con estructuras polilobuladas, están decorados por medio de elementos de grutescos repujados, crestería y pequeños florones, así como una medalla cuadrada y con molduras, que se sitúa en el crucero, todo ello repujado. En este caso, las marcas de punzón del autor se sitúan en esta medalla del crucero y son las mismas que hemos comentado para la custodia.

En el anverso el protagonismo lo ostenta la imagen de un Cristo crucificado y coronado con espinas, de tres clavos y con un paño corto atado a la izquierda, realizado mediante la técnica de fundición. Le rodean una serie de detalles de hojarasca en forma de cruz.

El reverso, por su parte, acoge la imagen de una Virgen con Niño en brazos, que no está sedente, sino de pie, como era habitual en el gótico, con algunos rasgos de poca naturalización, como son los plegados convencionales de las vestimentas. La medalla que rodea la imagen vuelve a presentar una composición crucífera de hojas.

Del nudo y el cañón podemos decir que son elementos que se añadieron en una restauración de la pieza que se llevó a cabo en el siglo XIX, y se decoran mediante estrías —el cañón— y esférica de centro cóncavo con asitas-monstruos.

Este documento apunta que esta cruz tiene una estrecha relación con la cruz de Bello y que se fecharía también hacia la mitad del siglo XVI.

La tercera de estas piezas reseñables es un cáliz de plata decorado con esmaltes, que no aparece en ningún inventario realizado hasta el momento y que posiblemente se date en época mucho más moderna, siglo XIX o principios del XX. No obstante, goza de un tratamiento plástico también muy destacable, de gran voluminosidad en sus detalles y mucho naturalismo en los elementos vegetales que decoran el pie y la base de la copa. Se intercalan estos elementos con unos pequeños tondos esmaltados —uno de ellos se



Orfebrería conservada: cáliz, custodia y cruz procesional.

ha perdido, así que no podemos completar el mensaje iconográfico- con las imágenes de la Virgen, san José, Cristo, la Virgen con el Niño y san Juan Bautista.

Con ella se completarían los elementos muebles que destacan dentro del templo.

La portada

El aspecto al que debemos dedicarle un apartado monográfico, dada su importancia monumental y el valor que para nosotros tiene dentro del patrimonio arquitectónico de la comarca y de la propia localidad, es la fachada de la iglesia, situada en el hastial del templo. Debemos citar antes de adentrarnos en ella, que existe otra portada, situada en el muro de la nave del evangelio, aunque no tiene funcionalidad en la actualidad ya que el vano de entrada está cegado. Posiblemente se concibiera como un acceso complementario al de la fachada principal, puesto que se le aprovisionó de ornamentación en el exterior, como aún podemos observar. Como decíamos, el elemento más significativo dentro de todo el conjunto es su imponente portada de ingreso, que nos recibe cobijada entre el caserío que forma el perfil de la plaza. Lamentablemente, se ha perdido prácticamente toda la iconografía que se desplegaba en las hornacinas de la fachada, conservándose solo algunas de las esculturas o relieves. Por tanto, se nos hace complicado realizar una lectura completa del programa iconográfico que se quiso transmitir en ella, así que nos ceñiremos a llevar a cabo el comentario formal realizando algunas alusiones concretas a las esculturas existentes.

Esta fachada se estructura haciendo uso de los esquemas clasicistas que durante el Renacimiento se retoman, aunque en algunos detalles vemos cómo el arquitecto hace alarde de manejar el lenguaje manierista que en España constituye el estilo herreriano.

Como buen ejemplo del Renacimiento, se estructura mediante la sucesión de los órdenes arquitectónicos que se utilizaron durante el período clásico en Grecia y Roma, aunque aquí no tienen ninguna función tectónica, sino simplemente decorativa, de ornamentación. Se pasan a utilizar como meros elementos ornamentales gracias a los cuales se organiza la portada. Se utiliza en el primer cuerpo una organización basada en el vano de entrada o puerta de ingreso y en dos

hornacinas, que han perdido sus esculturas (según las fuentes orales se trataba de san Pedro y san Pablo) que se retiraron en los años treinta del siglo XX debido a su mal estado. Las hornacinas, que tienen remate avenerado, se flanquean por cuatro columnas acanaladas con collarino, de orden dórico, dispuestas sobre plinto y basa y sustentando una estructura arquivada de tres fascias y un friso decorado con sus correspondientes triglifos y metopas. Sobre este arquivado se erigen dos frontones de pequeño tamaño, dispuestos sobre las hornacinas bajas, y en ellos aparecen en alto relieve representados de busto las figuras de Adán y Eva, como nos indican las inscripciones que tienen justo debajo. Se aprecia que esta parte se encuentra muy erosionada también, como nos deja ver la ménsula que debía de decorar el remate del vano de ingreso. Siguiendo la misma estructura, se levanta el segundo cuerpo de la portada, aunque se diferencia del bajo porque en este caso el orden utilizado es el jónico y también porque se añade un frontón partido más que en el caso anterior, rematando el vano de iluminación que se sitúa en el centro de este segundo cuerpo. Igualmente estas columnas se sustentan sobre su basa, se decoran con estrías y collarino y sostienen un cuerpo arquivado, que también se decora con sus tres fascias y el friso, liso en este caso. Sobre él se levantan dos frontones que no están decorados. Este cuerpo cobija otras pequeñas estructuras en su interior que repiten el mismo esquema de arquivado sobre columnas o pilastras —ahora de orden toscano porque el capitel es sencillo, sin decoración y el arquivado es liso— que hacen de marco a las correspondientes hornacinas aveneradas vacías y al vano de iluminación, y sobre ellas unos frontones partidos que recogen unos pináculos y unas bolas de tipo herreriano. El último de los cuerpos remata toda la portada y por ello recibe un tratamiento diferente. Solamente encontramos aquí una estructura arquivada, sustentada por sendas columnas sobre plinto y basa, de fuste acanalado, con collarino, y de capiteles corintios, pues se decoran con hojas de acanto. El arquivado vuelve a presentarnos las tres fascias y el friso es liso, sirviendo de sustento al frontón central que corona toda la composición, también partido por un pináculo y una bola de estilo herreriano, y esta vez de perfil curvo. A ambos lados de este tercer cuerpo, los relieves de roleos vegetales,

junto con otros pináculos y bolas de estilo herreriano, completan la decoración. Mientras que el interior del tercer cuerpo se reserva para presentarnos bajo arco de medio punto con ménsula estriada —igual que ocurría en el cuerpo inferior— una representación de Cristo crucificado de tres clavos, con paño de pureza, al que acompañan dos ángeles músicos en relieve. Esta es la parte de la portada que menos ha sufrido en cuanto a las inclemencias del tiempo se refiere, y la más completa iconográficamente, puesto que, como hemos comentado, algunas de las hornacinas vacías en la actualidad no sabemos la imagen de quién cobijaban o las fuentes que barajamos no resultan del todo fiables por ser orales. Así que iconográficamente no nos queda más remedio que hacer posibles reconstrucciones hipotéticas, siguiendo otros ejemplos en lo que coinciden algunas imágenes o por sentido común al referirnos a determinadas escenas. De este modo, una posible interpretación sería que se hubiera querido reflejar una serie de personajes que son esenciales dentro del programa salvífico de la Iglesia y de la labor de Cristo al morir crucificado para redimir al género humano. Por ello, contando con que fuera cierto que las dos esculturas del cuerpo bajo representaban a san Pedro y san Pablo y que se conservan los relieves de Adán y Eva, esta parte baja podría simbolizar los pilares sobre los que se asienta la Iglesia tras la muerte de Cristo —san Pedro y san Pablo— y la representación de Adán y Eva como el género humano, al que Cristo redime con su muerte. En las hornacinas del cuerpo medio, y teniendo en cuenta que en la parte superior se sitúa a Cristo crucificado, pudiera ser que se representaran las imágenes de la Virgen María y san Juan Evangelista, completando el significado de la *Deesis*, puesto que es muy corriente observar esta escena durante todo el período medieval y en la Edad Moderna. Esta podría ser una de las interpretaciones, aunque con las pocas esculturas que se conservan son solamente hipótesis que lanzamos, para completar el comentario de esta portada de líneas sobrias y sencillas, en la que el maestro de obras se permitió la libertad de romper con el lenguaje clasicista al cual nos traslada el interior de la iglesia y su planta, para pasar a realizar algo más moderno en uno de los elementos que así lo permite, la portada.

CAÑADA, J., "La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Natividad de Andorra (Teruel)", en *Revista de Andorra*, n.º 2, CELAN, 2002.

IBÁÑEZ, J., *Arquitectura aragonesa del siglo XVI. Propuesta de renovación en tiempos de Hernando de Aragón (1539-1575)*, Zaragoza, IFC, IET, 2005.

MOROS, A., "Mis recuerdos de Andorra", en *Revista de Andorra*, n.º 2, CELAN, 2002.

VÁZQUEZ LACASA, G., *Datos históricos sobre la Muy Noble Villa de Andorra*, Zaragoza, La Académica, 1926.

VELASCO, E. Y EGEA, J. F., "Noticias del siglo XVII sobre la Iglesia de Andorra", en *Cierzo*, mayo 1985, p. 9



La portada de la iglesia, verdadera joya artística de la comarca, y sus múltiples detalles: frontones, columnas jónicas, roleos con motivos vegetales, angelotes, Adán y Eva y ángeles músicos.

El Monasterio de Nuestra Señora del Olivar

Manuel Galve Dolz
Fotos: Manuel Galve



Arriba, el escudo del Rvdm. P. Fr. Juan Cebrián, general de la Orden, arzobispo de Zaragoza y virrey de Aragón.

Abajo, la bodega tras la restauración.

El Monasterio de Nuestra Señora del Olivar, sin lugar a dudas, constituye por su valor histórico y artístico uno de los monumentos más importantes de la comarca de Andorra-Sierra de Arcos.

Desde su fundación en el siglo XIII se ha ampliado y transformado continuamente, llegando a la época de mayor prosperidad y esplendor en el siglo XVII. Le siguieron años oscuros y de penurias en el XVIII y XIX con las guerras de la Independencia primero y las carlistas después. Trágicas resultaron para el Olivar la desamortización de Mendizábal y la Guerra Civil de 1936.

Los años ochenta del s. XX resultaron muy fructíferos para el convento. El esfuerzo continuado de la Provincia Mercedaria de Aragón, algunas ayudas recibidas y la dirección técnica del arquitecto D. José Fernando Murria Cebrián y el aparejador D. Juan Ramón Armengod Zaera lograron un edificio completamente renovado y adaptado a las necesidades de la vida actual, pero quizá demasiado grande para una comunidad que comenzaba a ser muy pequeña.

Con la intención de aprovechar el amplio espacio disponible y mantener la vida en el edificio, los frailes sugirieron la posibilidad de alojar una hospedería “para las personas que desean hacer un alto en su vida y dedicar unos días al descanso, a la reflexión o al estudio”, así como poder organizar ejercicios espirituales, convivencias o reuniones de otro tipo.

El 24 de julio de 1982 se firmaría un real decreto declarando al monasterio del Olivar “monumento histórico-artístico”.

Había llegado, por fin, el reconocimiento de tantos años de trabajo, en los que destacaron el tesón y la voluntad de muchos por hacer justicia a un lugar cuya importancia histórica obligaba a rescatar del olvido.

La hospedería monástica cuenta con 29 habitaciones dobles, 5 individuales y 4 apartamentos de tres habitaciones dobles cada uno, todas ellas con baño y totalmente restauradas, además de la sala capitular, dos bibliotecas, dos capillas,

la iglesia, varias salas de reuniones y el refectorio o comedor.

En la plaza se encuentra el antiguo edificio de albergue de peregrinos, hoy convertido en salón multiusos en la planta baja y los 4 apartamentos mencionados en la planta superior. En la antigua zona de granjas hay un albergue con literas para 90 personas, con los correspondientes servicios.

El ritmo básico está marcado por el horario de comidas y el respeto a la tranquilidad del lugar, que se cuida entre todos. No hay otras obligaciones, pudiendo participar en la oración litúrgica de la comunidad si se desea, así como pasear, estudiar o realizar visitas a los interesantes lugares del entorno. También hay dos zonas de acampada y de colonias para actividades juveniles que pueden ser utilizadas por grupos nume-



rosos. El monasterio dispone también de un complejo deportivo, que comprende campo de fútbol, piscina y frontón.

Pero las obras continúan. A la hospedería le faltaba una sala de estar y un salón de actos y el monasterio disponía de los espacios deteriorados y en desuso que en su día fueron establos, almacén de grano, bodegas, despensas y talleres. Las obras de esta rehabilitación fueron realizadas por Construcciones Torreacruz, de Crivillén, y se mostraron al público el 14 de abril de 2012 con motivo de la presentación del cuaderno comarcano del CELAN dedicado al pintor de Oliete Alejandro Cañada, y donde pudo verse la destacada colección de treinta y un cuadros que su hija Nati Cañada tiene en el monasterio.

Vista actual del salón de estar (fotos superior e inferior) y del salón de actos (foto central).



REHABILITACIÓN DE LA PLANTA SEMISÓTANO DEL MONASTERIO DEL OLIVAR

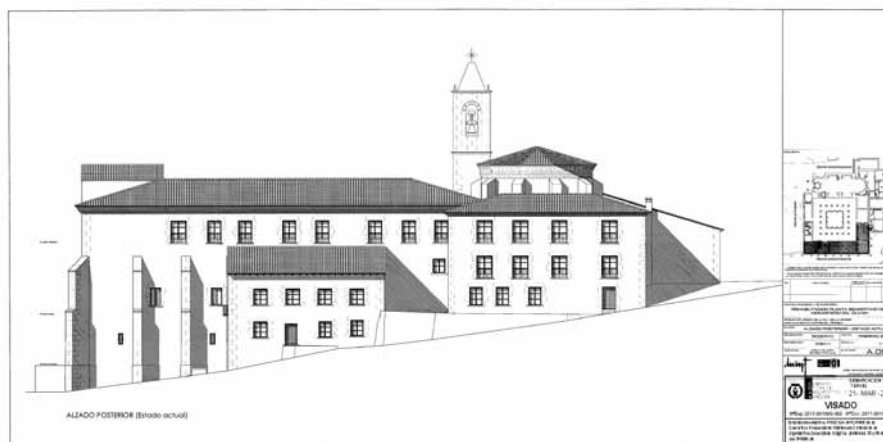
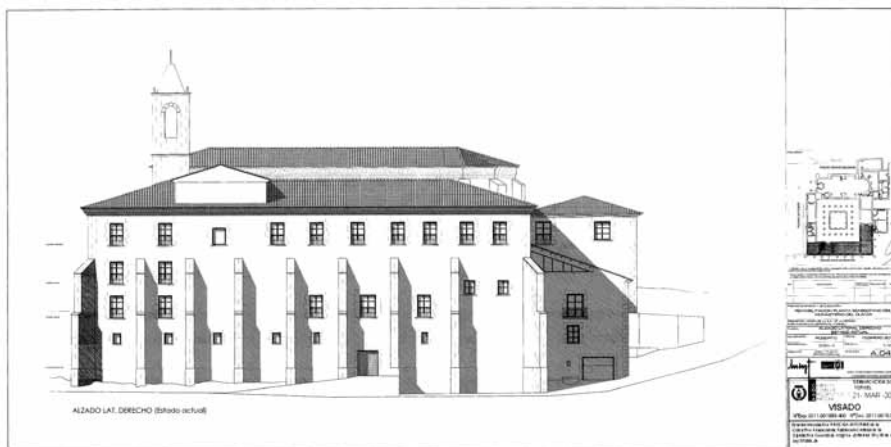
José Fernando Murria Cebrián
Arquitecto

Con esta actuación se ha pretendido habilitar la planta semisótano, en franco estado de deterioro, para adecuar su uso al de sala multiusos-auditorio y dependencias anexas, todo en el interior del monasterio, sin afectar a la superficie construida sobre rasante ni al volumen del edificio.

Esta planta ocupa una pequeña parte del convento que aprovecha el desnivel existente en el terreno. Se conforma con fuertes muros de carga en la única crujía paralela a las dos fachadas que forman la esquina sureste del edificio, reforzado al exterior con contrafuertes. Antiguamente se cubría esta planta sótano con forjados de rollizos de madera con revoltones de yeso y se adornaba con una falsa bóveda apoyada someramente en los muros de carga. Obras ejecutadas posteriormente sustituyeron parte de este forjado, a excepción del recayente al ofertorio, por otro de hormigón armado con nervios entrelazados con revoltones ejecutados in situ.

La distribución del espacio se ha hecho en dos niveles: el semisótano -2, o inferior, y el semisótano -1, o altillo.

El inferior tiene como pieza principal, alrededor de la que se articula el resto, el salón multiusos de 17 metros de largo y 6,90 metros de anchura con aforo de 130 personas, al que se puede acceder directamente desde el exterior. En el lateral izquierdo de la planta se

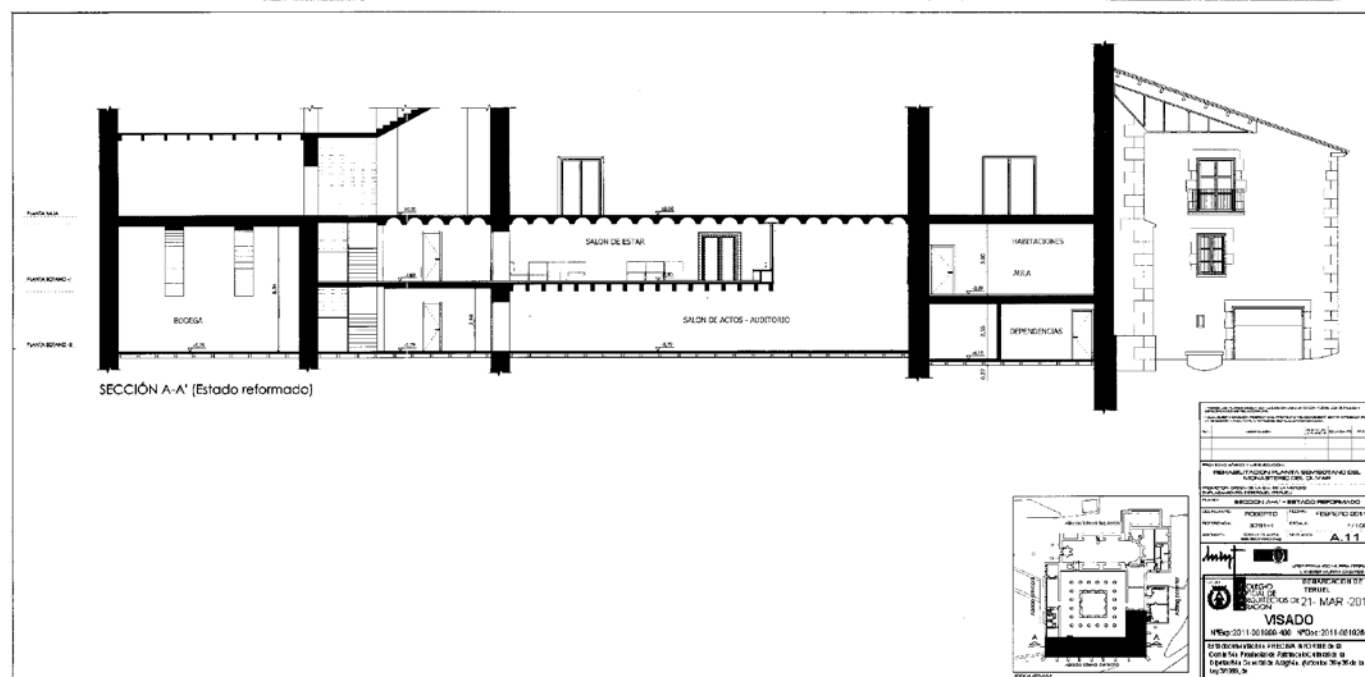
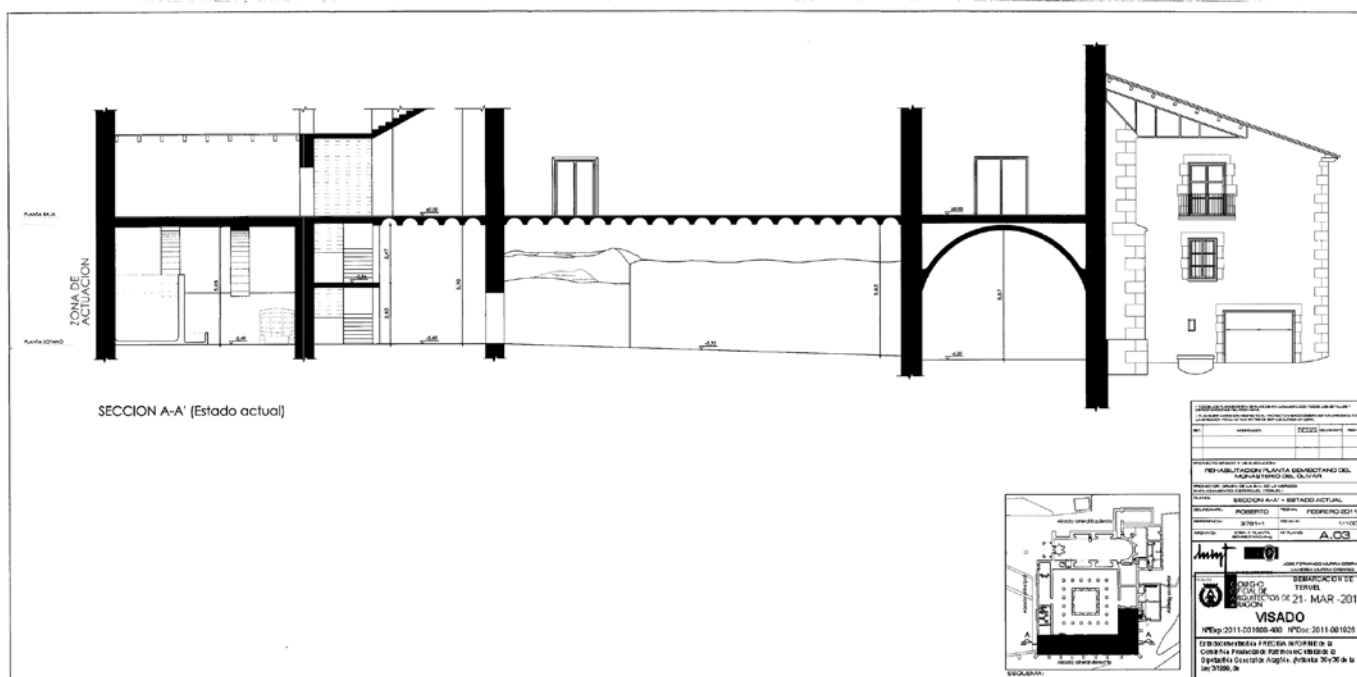


distribuye una bodega y la zona de exposición, donde también se ubica un núcleo de aseos adaptados para minusválidos y la escalera de comunicación con el altillo. El ala derecha de la planta se distribuye en varias dependencias anejas para almacenaje de verduras, menaje, bodega, cámara frigorífica, secadero de embutidos y trastero.

Desde la planta baja del monasterio se accede al altillo mediante dos escaleras, la antigua, que sale de un lateral de la cocina, y la principal, que es nueva, de losas de hormigón armado, que arranca del atrio. En el altillo se distribuye el segundo núcleo de aseos, vestíbulo y una sala de estar abierta al salón de actos-auditorio y desde la que se accede por un pasillo túnel a dos nuevas habitaciones de la hospedería y a un aula con ordenadores.

Resumen de superficies:

Superficie construida existente bajo rasante	474,20 m ²
Superficie construida tras la rehabilitación bajo rasante:	
Planta semisótano -1	386,74 m ²
Planta semisótano -2	474,20 m ²
Total	860,74 m ²
Incremento de superficie construida bajo rasante	386,74 m ²



El Centro de Interpretación de Paleontología en Alacón

J. Royo Lasarte, director del Parque Cultural del Río Martín
Fotos: Rosa Pérez

El Centro se estructura en bloques temáticos independientes en torno a las tres plantas que tiene el edificio. La exposición fue desarrollada por los paleontólogos de la Universidad de Zaragoza Santiago Alberto y Carlos Revuelto, bajo la dirección del Profesor José Ignacio Canudo.

En la planta baja hay dos zonas, una de recepción y atención a los visitantes y en la segunda es donde se inicia el recorrido expositivo, a partir del Carbonífero siguiendo como hilo conductor la historia de la vida en el Parque Cultural, desde hace más de 300 millones de años. Los fósiles que se muestran son los más antiguos encontrados en el Parque y responden a pequeños invertebrados marinos y fragmentos de plantas. Una sección se dedica al "gran continente", tomando como eje principal el Triásico Inferior (entre Torre de las Arcas y Peñarroyas), donde se encontraron pisadas fósiles (icnitas) de anfibios y de reptiles, y se reproduce en un hueco debajo de las escaleras un ecosistema del Triásico que incluye plantas y un gran anfibio.

La primera planta se dedica al Jurásico y al Cretácico. En la sección donde se muestra el Jurásico dominan los fósiles marinos, muchos de ellos cedidos por vecinos de Alacón y del Parque Cultural. Destacan los restos de reptiles marinos, como algunas vértebras y dientes de un gran ictiosaurio. A los restos fósiles les acompaña la réplica de un cocodrilo marino encontrada en Ariño y la de un Plesiosaurio. La sección del Cretácico vuelve a estar dominada por fósiles continentales, siendo una de las estrellas de la exposición la reproducción a tamaño natural de un *Dromaeosauridae*, que fue la primera maqueta a tamaño natural de este tipo de dinosaurios carnívoros que se realizó en España. También se exponen algunas vértebras de dinosaurios car-



nívoros encontrados en el parque y fragmentos de troncos fósiles y espectaculares frondes de plantas de Alcaine.

La última planta recoge lo que ocurrió desde la extinción de los dinosaurios en el límite Cretácico-Terciario hasta la aparición de los primeros homínidos. Se muestran diferentes piezas fósiles de mamíferos, que indican cómo sería la fauna en el Terciario en el Parque Cultural, destacando los yacimientos compuestos por dientes microscópicos de pequeños mamíferos encontrados en los alrededores de

Montalbán y que se explican a través de didácticos paneles. Cierran la exposición los restos de vertebrados fósiles que convivieron con los homínidos desde el Pleistoceno superior en el Parque Cultural como rinocerontes, équidos, cérvidos y carnívoros como la hiena o lobos entre otros, destacando el yacimiento de la Cueva de los Huesos de Obón. En esta zona se muestra la réplica del famoso uro encontrado en Ariño. Con la reproducción de varios cráneos de homínidos concluye la exposición, que da paso al Centro de Arte Rupestre "Antonio Beltrán", en Ariño, donde continúa la historia del hombre.



ENTREVISTA A BEGOÑA PASTOR, GUÍA DEL PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN

Redacción

¿Por qué hablamos de centro de interpretación y no de museo?

Porque, a través de los paneles, el visitante lee, aprende, interpreta y se identifica con la zona.

¿Eres guía del Parque Cultural?

Sí, tenemos una asociación, "Libana" -que significa blanca-, con sede en Montalbán. Se montó para poder facturar, legalizar la situación y poder sistematizar la formación; se organizan cursos y la gente se va formando y pasa a ser miembro de la misma.

Tú fuiste durante un tiempo presidenta del Patronato del Parque, explícanos cómo se organizó esta red de centros.

Son de carácter monográfico. Hubo acuerdo para esta organización. El de aquí, por lógica, debía ser de arte rupestre, al tener Alacón once abrigos; pero, al estar el edificio más emblemático en Ariño, se decidió poner aquí la parte de paleontología. El de cultura popular se planteó en Albalate, porque Fernando Gabarrús había hecho investigación en la zona; el de Alcaine, para fauna porque la cola del pantano alberga animales que no se encuentran en otro sitio; el de Oliete, sobre cultura íbera, al contar con dos poblados en el término, etc.

Supuso en su momento la rehabilitación de edificios en desuso, como este, que había albergado en la parte de arriba al Ayuntamiento y en la parte de abajo a la escuela de niñas.

Cuando se hablaba del Parque, en 1998, la gente decía: ¿Dónde se pondrá? Solo al ver que los pueblos tenían su centro, que había señalizaciones... es cuando se ha valorado.

¿Por qué el nombre de "Francisco Andreu" para el Centro?

Porque fue uno de los pioneros en la creación del Parque, siendo entonces alcalde de Alacón. En el acta fundacional de la Asociación, en 1998, estaba él. Delegó en mí, que entonces era concejala, como representante del Ayuntamiento en la Asociación. Murió en 1999 y hubo acuerdo en llamar así al centro que él animó, como un homenaje por su impulso para la creación del Parque Cultural, teniendo en cuenta que sus ideas perduraron en el tiempo.

También hay un nombre destacado en el Centro, Rogelio Burillo Ferrer.

Era un coleccionista autodidacta, siempre había mostrado interés por el tema y, además, donó la colección de trigonias, casi perfecta, entre otras piezas. Los huesos del ictiosaurio los localizó él, entre Ariño y Alacón, y se pudieron recuperar. Mantenía intercambios culturales con gentes de muchos países y su colección era conocida. Cuando la gente venía a Alacón, antes de existir el Centro, iba a su casa a ver sus fósiles. Él estaba orgulloso de que se creara esto.

¿Qué actividad tiene el Centro? ¿Y qué repercusión?

Realizamos visitas guiadas concertadas, tras llamar a Ariño o a través de los teléfonos de contacto de las guías. Si vienen grupos de colegios, se enseña y se hacen talleres. Además, se trabajan las cartillas didácticas con actividades para llevar a cabo antes, durante y después de la visita. Se acordó hacerlas como Parque Cultural y se distribuyeron a todos los centros escolares de primaria y secundaria de la provincia de Teruel, al igual que se hace con la revista *Cauce*.

Los paneles actuales formaron parte de una exposición itinerante que también organizó el Parque, al final se depositaron aquí como parte del Centro.

La gente ha tomado conciencia. En el 77 los franceses venían a comprar fósiles. Con la Ley de Patrimonio se impidió la comercialización y la gente había acumulado muchos y los entregó al Centro. Por ejemplo, el que encontró el *Nautilus* labrando, en vez de ponerlo en su chimenea, lo depositó en el Centro. De esta forma se han incrementado las piezas y todavía hay donaciones, también de otros lugares del Parque; hemos tenido de Alcaine, Montalbán, Ariño, Oliete y Obón. Todas las donaciones están documentadas.

El Centro tiene un marcado carácter didáctico, el objetivo era que quien venga lo pueda entender, tanto el que sabe técnicamente como el que no... y, además, hay una continuidad temporal en la visita. Contamos lo mismo que en Dinópolis, pero con menos dinero.

¿Qué reformas hubo que hacer en el edificio que ahora alberga al Centro?

Se arregló el suelo, se descubrió el arco de la fachada. Se añadieron las escaleras. Se mantuvo el tabique de lajas, solo se quitó el yeso y se rompió para poder subir el dinosaurio y, como se veía bien, se optó por dejarlo. Se aprovecharon e integraron los huecos, con buen criterio, como balcones y recovecos y el altillo de la parte de arriba para acercarse al mundo de las excavaciones. Con doce millones de pesetas se hizo la remodelación y se pagó todo, el continente y el contenido.

Visitamos con Begoña el Centro y nos va comentando algunas piezas especiales, como el helecho de Alcaine, del que hizo el estudio paleobotánico Cristóbal Rubio; las trigonias donadas por Rogelio; los nódulos de piedra incautados por la Guardia Civil; el cuerno de elefante de Obón o el meteorito que hicieron quemando bolas de poliespán y pintándolo con betún.

Los mases de Alloza

Mases de Bespín y de los Carrascos.

Pilar Sarto Fraj
Fotos: Julio G.^a-Aráez

Nos acompaña y dirige el recorrido Ángel Tomeo Dolz el *Mingorriano*, que lleva toda su vida en Alloza (83 años), aunque dice al inicio: "Ahora hace años que no zarandeo el monte como lo he zarandeado".

Iniciamos el recorrido en la zona del Ballistero, donde tenemos dos mases juntos, el de Bespín y el de los Carrascos. Ángel habla indistintamente de "masada" o "mas" y el nombre, habitualmente el apodo, siempre va acompañado de la partida.

Muy cerca está el de los Mazorras, antes de las Especies, una zona de agua muy buena que nace en la Val Común. Se canaliza y tiene buen acceso con unas piedras, después llena la balsa. A esa fuente iba a buscar el agua don Jaime, un médico que la tenía en mucha estima. Esta zona del Ballistero solía ser de paseo desde el pueblo



Masada de los Monevas.

y se bebía agua de la fuente. A ella se puede acceder por varios lugares, desde la Fuente Nueva, desde Carraplano o desde el mas de la Tadea.

Hace unos cuarenta y cinco años, los chicos venían a bañarse a otra balsa de esa misma masada, hoy seca, la llamaban la balsa del Ballistero y la tía Manuela tenía bañadores y se los alquilaba...; al ser una actividad secreta, porque las madres no les dejaban a los chicos meterse en las balsas, pagaban religiosamente el alquiler y conseguían bañarse y tomar el sol en la peña.

Es una zona de buenas huertas, había abundantes nogueras que daban leña, nueces y sombra, aunque arrancaron muchas para fabricar muebles. Ángel recuerda la jota: "Para correr, un caballo; para sombra, una noguera; para camelar a un hombre, una morena lambreña".

Seguimos nuestro camino hacia la Fuente la María, donde hay una zueca de olivo espectacular, de 14 metros de circunferencia y Ángel rememora sus días de caza en invierno cuando de esa zueca salieron conejos: "Seis cayeron dando la vuelta alrededor".

Dejamos el Ballistero y nos vamos a la partida del Zuquerero, al mas de Domingo el *Octavio*, nieto del Balarraso. En el bancale había una noria con cangilones, al principio de madera y luego de metal, con el disco de hierro, era una noria de sangre y con el agua se regaban los bancales.

En la misma partida del Zuquerero está el mas del Sacristán: "Tenía corral y un ca-setico para hacerse el rancho y tener cubierto si llovía cuando se venía a labrar".



Masada de los Jaboneras.



Masada de Pilar Lorenz.

Pasamos a la partida de los Alces y vemos la masada de los Jaboneras, hoy propiedad de Marcelino Loscos, donde todavía puede verse una noria curiosa, con otro sistema de salida de agua, con tres cubos, que llenaba una balsa que todavía se puede ver. Con el agua del pozo y la balsa se regaban los bancales.

Nuestra siguiente parada es en la masada de las Rinconadas, actualmente de Pilar Lorenz, que presenta una curiosidad: tiene el huerto y la noria dentro de la edificación; todavía se ve el caño de piedra por donde se canalizaba el agua para regar las oliveras. Más abajo estaba el corral y en el edificio de al lado era donde se vivía, también disponía de un manantial para el agua de boca. Hoy la nueva vivienda está en el lugar donde antes estaba el corral.

En la misma partida de las Rinconadas está la masada de los Monevas, con el corral partido y unos maderos que sobresalen de la columna central, donde se colgaban los ramos para que los animales, rodeándolos, comieran. Estamos dentro de la Hoya, es zona de olivos, almendreras y viña (antes mucha más que ahora). Encima, la Peña Lechal. Nos cuenta Ángel que en los riscos de las Peñas hay un casetico, del tío Mauricio, un personaje curioso que hizo recholas (baldosas) en Alloza.

Pasamos a la Fuente Andorra, que era de un capitán, Bespín, y ahora de los hermanos Pérez, panaderos de Andorra. Por allí estuvo el padre Jorge y las Fraternidades de Betania. Ángel, con su primo Paulino, arreglaron el edificio y recuerda que las monjas tenían potes de prescos y de piña, que un día les sirvió de buen postre.

Otra parte es de Cesáreo Dolz Aguilar, familia de Pablo Serrano, el escultor de Crivillén. Arriba están las cuevas de Eusebio *el Albaitarés*, la caseta de Mariano *el Cosicas* y las Peñas, donde había una era empedrada.

Seguimos a la partida de la Navarreta, donde hay tres edificios juntos, uno de Manuel *el Bizarre*, otro de Martín Comín y otro de los Potas. Esta zona es más alta, ya hay cereal, por tanto los mases disponen de pajares y era, con su correspondiente rulo para ponerla fina. En estas edificaciones se ha aprovechado la teja antigua (teja árabe) y de ahí el dicho "No me des cosa vieja, que no sea teja". El pajar está en alto, a la altura de la era, y el corral en bajo, con un "alentadero", que se abría en verano para ventilar al ganado y se cerraba en invierno.

Como curiosidad, el tío Moreno *el Sordera* se quedaba en una cueva cuando estaba labrando en esta zona.



Mas de la Pardina.



Mas de los Gatos.



Masada de la Navarreta.



Masada de Los Pertoles.

Y pasamos a la partida de las Catalanas, encontrándonos en el puntal del Ballistero el de José Luis *el Octavio*. Aquí también se quedaban en la época de la cosecha, en verano, aunque tenían que bajar al pueblo porque había huerta que atender. Esta zona iba más zaguera al ser más alta. Era economía de subsistencia, sobre todo vino, cereal y olivas. "En el pueblo era rara la casa que no tenía *trul*. Molinos de olivas había cinco en el pueblo".

Nos encontramos con uno de los pocos mases en activo, el edificio actual se ha ampliado para tener el ganado, es el de los Pertoles, antes corral y mas con era. Es el mismo dueño que tiene otra masada un poco más adelante, edificación que está al lado de la de Víctor Zaera *el Figa*; su padre, un hombre muy trabajador, decía que trabajaba él más por la noche que otros "en tol día".

En la misma partida de las Catalanas está el mas de los Chatos, donde se produjo el incidente que nos relata Ángel. Una chica iba a coger suministro de La Mascarada y a la altura del mas de los Chatos vio a don Tomás, el farmacéutico, con su burra, apoyado en la pared con dos personas, que ella creyó que eran maquis, por lo que pensando que se lo iban a llevar bajó al pueblo a dar la voz de alarma y acudieron, comprobando entonces que era la Guardia Civil.

Vamos a la Pardina, un mas que tenía pozo de agua. La propietaria actual es Pilar *la Moneva*. Había otro, ahora caído, el de los Chaparros y bajando hacia el Ballistero está el de los Ronquillas y el de los Rayes, pero esos dos no los vemos, están en la partida de la Gradera.

Sin abandonar las Catalanas, nos acercamos al mas de Ángel, el mas de los Gatos, herencia de los abuelos. Le preguntamos por la distancia hasta el pueblo y nos dice que en torno a una hora, pero recuerda que una vez tardó un cuarto de hora: "Lo único que se acababa en la masada era el vino. Un día mi padre me mandó a buscar al pueblo y me dijo ¡quédate a dormir allí y vienes mañana!... yo bajé ligero todo el camino, campo a través, joven y como ahora, que van corriendo, y al poco rato ya estaba en el mas".

Nos muestra el interior, el fuego bajo, la cama, el banco de guisar con el aparador encima, la mesa donde se ponía el perolo —"un tropiezo de carrasca y todos alrededor"; la carnera y el armario de guardar las cosas. "Mi padre y yo cogíamos en la



Mas de Loscos.



Mas del Collao.

cama —la pajera— y si había más gente, se subían a la pajera de arriba. Hay un candil y nos cuenta que también servía de candil una patata, se hacía un agujero y ahí se ponía el aceite . . . ; de torcida, un trocico de beta blanca de los calzoncillos (beta de achavo). Al lado de la puerta de entrada, las piedras donde cenaban “a la luz de la luna” y la piedra que marcaba el mediodía cuando le daba el sol.

Tenían ovejas; cuando las llevaba el pastor, unas cincuenta, pero luego, cuando iban por su cuenta, hasta 400.

Nos cuenta que su tío, Gregorio Dolz Tomeo, republicano, fue a la guerra por sus ideales. Volvió y estando escondido en su masada la Guardia Civil lo arrestó por un chivatazo. Con aire socarrón presumía de tener la firma de Franco, y continuaba: “¿Sabes qué ponía arriba? ¡Está usted condenado a muerte!”. Se la conmutaron por 30 años de cárcel, que por amnistías se quedaron en la mitad, y en el último estuvo en libertad provisional. Por ello pasó 14 años en la cárcel, “14 semanas... santas —como decía él— por ayudar a un ciego a pasar la calle”.

La despedida de la partida de las Catalanas es el mas de Domingo *el de Marrueco*.

Y pasamos a la partida del Cabezuelo. Al lado del puntal nos encontramos con dos mases juntos, el de los Potas y el de José *el Chaparro*. También aquí se quedaban a dormir.

Más adelante está el de José *el Carruchín*, un lugar donde se produjeron varios sucesos luctuosos, un pastor se ahorcó y el padre de José murió al volcar el carro en la era. El mas de las Puntilleras, en la misma partida, también tiene varios dueños.

Nos vamos ahora por la carretera a la Nevera, en la partida del Capitán, donde estaba el mas del mismo nombre, hoy caído. Al otro lado de la carretera (izquierdo), ya es término de Los Olmos, el monte de Los Olmos.

Y accedemos a la partida de la Muela, donde hay un montón de masadas: el mas de Loscos, el de Lorencico *el Gañano* y el del tío Vicente *el Rincón*, que fue quien enseñó el dance y logró su recuperación.

Llegamos al Rincón de la Fuente Pelín, que no se ha secado nunca. Están las casetas de Lorencico *el Gañano* y los Carrañas.

Hay una zona fronteriza entre el Collao y la Muela, ahí está el mas del Collao, se mantiene la masada y se ve a su derecha un corral muy grande, hoy caído. En la masada había tres edificios, actualmente quedan el de la Joaquina y el de Zaera. A lo lejos se ve una caseta, que es de Ángel. Esta zona se llama el Rincón de los Ruchas. La parte blanquecina de la Muela se denomina “los blanquiales” y, en lo más alto de la Muela, se ven las almendreras. Hay una estupenda vista desde lo alto, que será motivo de una nueva excursión.

Siguiendo la carretera, a la izquierda, está la Muela Redonda, por ahí está la ermita de San Cristóbal, de La Mata de los Olmos.



Masada de los Anselmos.

La vida en los mases

Al estar los mases próximos al pueblo, se vivía en el pueblo habitualmente y allí los chicos iban a la escuela. Si los padres se iban al campo, se quedaban al cuidado de las abuelas, aunque en la época de siega, la mujer y los chicos acudían al campo. . . “De bien chico, a labrar, que no podía girar la esteba”. Ángel nos dice que cuando había que ir a trabajar al mas, recién nacidos los chicos, los echaban en el esportón y en el campo los ponían en una sombra, y los grandes ¡a trabajar!

Se quedaban en los mases porque con las bestias se aprovechaba más, se evitaba ir y venir al pueblo. ¡Te levantabas por la mañana y a enganchar!, se trabajaba unas tres horas —la juñida— y a almorzar; otras tres de trabajo, y a medio día a parar de nuevo y a comer. La referencia al mediodía no era con reloj, sino con hitos como “cuando en el Carnicero empezaba a dar el sol, o cuando daba el sol en esta piedra o en tal pared”.

Las dos épocas fuertes de vivir en los mases era para el cereal: en la época de labrar y sembrar solo el hombre y las caballerías, y en la época de la cosecha, la siega y la trilla, toda la familia, con los chicos, que ya no tenían escuela. Para la oliva, no solían quedarse en los mases, iban al pueblo. Nos cuenta Ángel que, para aprovechar, en verano se levantaban con la luna y ya se ponían a segar.

En cada masada se ocupaba el lugar según la faena que se tuviera que hacer, siendo especialmente cuidado el lugar del descanso, de la comida, un lugar fresco en verano y a cubierto del viento y al sol en invierno, en cuesta suave para poder descansar.

En esa misma zona está la masada de los Berzas, de Antonio *el Lolo* y Agustín *el Rubio*. También en la partida del Collao, antes de la granja, está la masada de los Pelines. Vemos la masada de los Anselmos (el mas del tío Hilario), quemada por una tormenta seca de verano.

Por la carretera, volviendo, a la izquierda hay dos mases, el de Víctor Zaera y el de Casiano. Y de ahí para abajo hay cuatro: el de Luis Comín, el de Manolo *el Barato*, el del tío Tetuán —José Gaspar— y el de los Sanzes —José María—.

Y con este recorrido, hemos terminado la partida de las Catalanas y las Muelas.

Por la carretera, de vuelta a Alloza, vemos la corraleja del tío Marroso; la masada de los Pansos, que está en uso, actualmente es de Miguel *el Bofa*; la masada de Minguillón —el tío Valero *el Simón*—; la Pardina a la izquierda y a la derecha la del Boto.

Los pestillos que todavía quedan en muchas puertas de las masadas, la mejor cerradura artesana, llave y llavín de madera, dejan una sensación doble, de tristeza y abandono por una parte y de recuerdo de un tiempo pasado al que Ángel amablemente nos ha acompañado.



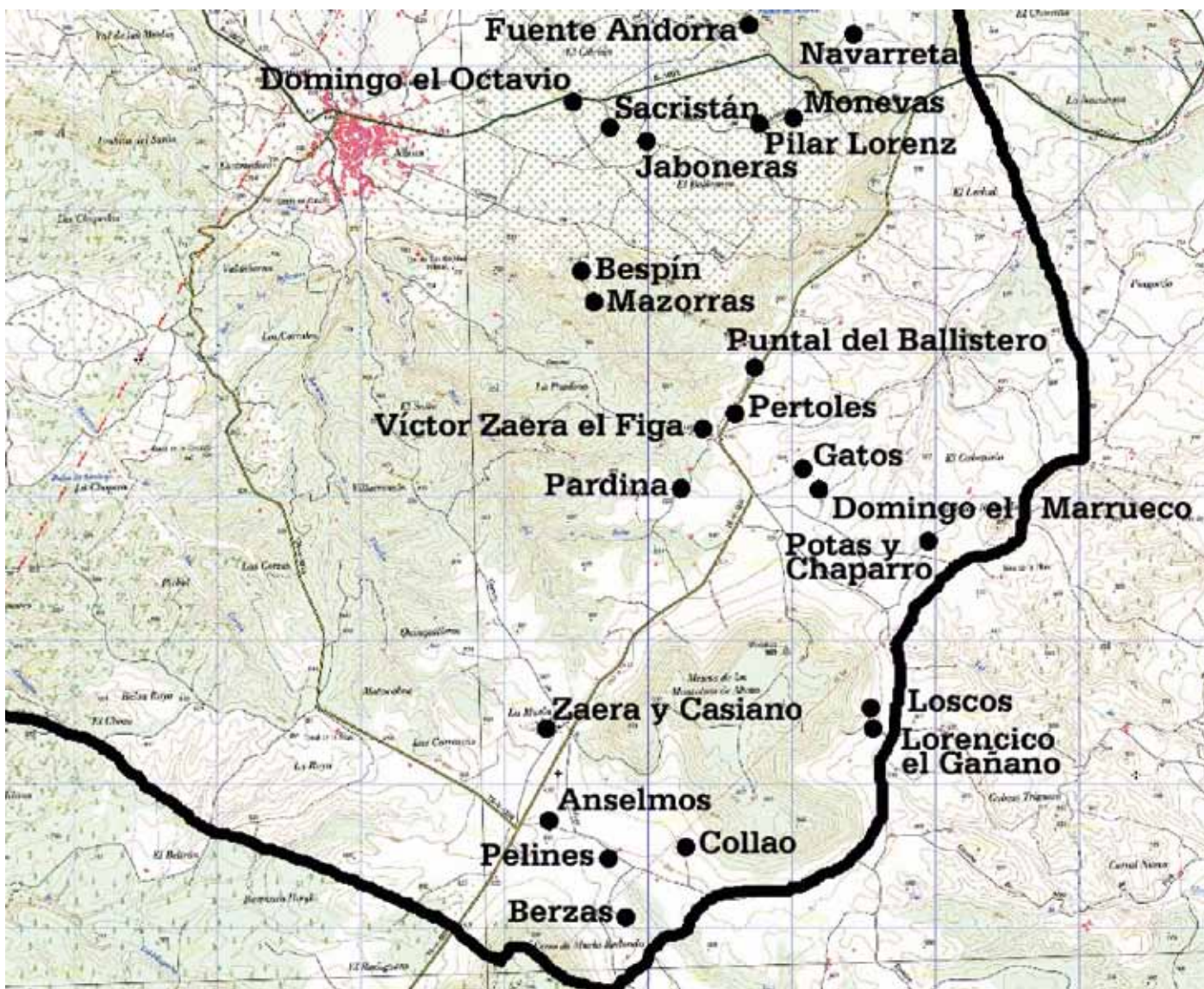
Masada de los Pelines.

Los pastores en los mases

Todos los mases tienen su corral con la zona techada y “el raso”. Ángel nos explica que lo habitual era tener un pastor entre varios, “se iba a meses de gano, 14 ovejas, y se pagaba al pastor, en proporción, de todas las cosechas: trigo, aceite, y alguna perra”. El pastor prefería llevar menos ovejas y de muchos, porque así podía pastorear mejor el ganado, que podía comer las hierbas de muchos campos; el pastor debía conocer todas las fincas de los que llevaba ganado para poder meter las ovejas y se arreglaban entre ellos para que fuera justa la proporción. Sin embargo, la utilización de las parideras y los corrales era comunitaria; si un pastor estaba con el ganado por una zona, encerraba allí y en ocasiones algunas masadas tienen “el raso” partido, por lo que podían encerrar dos ganados.

Los ganados llevaban cabras, la cabra es guía para el ganado porque la cabra “deseguida movía y así arrancaba el gano”.

El fiemo (estiércol de las ovejas) o sirria (de las cabras) lo recogía el dueño de cada corral, para abono.





El sillero

*Beatriz Ara Comín y Pilar Villarroya Bullido
Fotos: Pilar Villarroya*

Julián Cañadas Nuñez nació el 1 de enero de 1953 en Montefrío (Granada), su familia se trasladó a Andorra en los años 60. Se casó en Alcorisa con M.^a Carmen Ariño Félez, con la que tiene dos hijos.

Julián nos cuenta: "A los 14 años dejé la escuela y me puse a trabajar, los curas querían que me llevaran a estudiar y que fuera a su seminario (los Salesianos) en Sádaba, pero no quise; en cambio, estuve dos veranos en el Seminario de Alcañiz con los Escolapios junto a mis hermanos, y ya cumplidos los 14 años entré en los talleres de "Aprendices" de la Calvo Sotelo, donde



aprendí un poco de todo. Más tarde trabajé de carpintero, minero, soldador, tornero de madera (esto me lo enseñó el tío Flecha) y, además de trabajar para ganarme la vida, sentía afición por encordar sillas como había visto hacer a mi abuelo y a mi tío en mi pueblo de Granada. A ellos les ayudaba enredando pero nunca me enseñaron, en realidad de quien aprendí cuando ya tenía 18 años fue de compañeros de la mina, que me daban explicaciones y consejos: José Pando, el tío Pando, y Manuel Félez, el tío Mazorras.

Pero quien me enseñó algunos truquillos con los que conseguí perfeccionar el trabajo fue un gitano de Albalate del Arzobispo llamado Manuel Giménez Giménez, un maestro. Así poco a poco fui cogiendo experiencia y afición".

Además de todo esto era un buen futbolista, jugó en el Alcorisa hasta casi los 34 años.

Entramos ya en la materia que nos interesa y le preguntamos:

¿Cómo podemos distinguir la anea?

La manera más fácil es mirar a ver si tiene los llamados popularmente puros; si los hay eso es la anea, pero lo malo es que hay que cortarla para poder trabajar antes de que salgan los puros.

¿Cuándo salen estos puros?

Depende de las zonas, por aquí hacia San Juan.

¿Dónde podemos encontrarla?

En balsetes, lagunas, pantanos... , por aquí cerca hay muy poca y además es muy dura y gruesa. En cambio, en el río de Calanda es mucho más fina. Por aquí, Julián la suele coger en el mas de López o en el Regatillo, donde también se cría pero es escasa, la que

hay allí es la anea blanca, que queda muy maja pero se trabaja peor, tiene una especie de dientes que hace que la mano pueda deslizarse en una posición pero no en la inversa, por lo que su manejo se hace más difícil. También podemos encontrarla en el Guadalopillo o en el Aguasvivas de Azaila, pero la que más me gusta es la del delta del Ebro, ya que es la más fina y más larga, es muy dócil si se coge siendo pequeña y además por el clima se puede coger de junio a mediados de noviembre, en cambio por aquí hay que cogerla solo para San Juan. Hay gente que dice que hay que hacerlo en el menguante y otras personas mayores dicen que en la luna llena de agosto -Julián la ha cogido en todas las épocas y no encuentra diferencia-.

Cuando encuentras la que te gusta se debe cortar y hacerlo desde abajo, nunca arrancar, así la planta sigue viva y salen nuevas cañas. Yo la corto con una hoz, tengo que meterme dentro del agua, así que voy en bañador y sin problemas.

¿Qué hay que hacer una vez cortada?

Hay que guardarla tumbada, si le da el sol se queda blanca y si la guardamos en sombra se queda verde. Luego se guarda en fardos sin humedad hasta que se vaya a emplear. Si tienes que trabajar, la envuelves mejor en arpillera o si no en cualquier tela que guarde la humedad. Hay que humedecerla un día antes de ponerse a trabajar para que esté bien húmeda y flexible y no se parta al utilizarla. Se puede volver a utilizar nuevamente volviéndola a humedecer.

La anea es muy resistente, de ahí que sea buena para los culos de las sillas. Cuéntanos cómo se empieza a hacer el culo de la silla.



Lo primero que hay que hacer es mirar bien la silla para comprobar que están bien los cuatro travesaños, si no habrá que ponerles cola o si el travesaño está roto, cambiarlo. Con la silla ya preparada se van cogiendo tres o cuatro hojas de anea, dependiendo de su grosor, y se van moldeando o torsionando, cara con cara para que no haga picos y un poco antes de acabarse se coge otra y se enlaza.

La clave es torsión y tirar. La anea, una vez retorcida y torsionada, con la que se va haciendo el culo de la silla se llama "camal". La torsión depende de cómo es la silla, es gorda para sillas grandes o más fina, si la silla es pequeña.

Lo más importante de todo es torsionar bien y tirar; pero, claro, hay que saber también dónde tiene que ir, tener en la cabeza todo el proceso y saber cómo se va a hacer.

Se puede empezar de varias maneras, hay gente que echa un nudo con la anea y sobre el nudo va montando lo demás. Julián lo hace de manera distinta, más curiosa. Con la silla de frente se empieza por la parte derecha de la silla se mete de "alante cara atrás", (es como más le gusta, se lo enseñó el gitano), por la parte derecha, y ya se queda cogida al cruzarla sobre sí misma, para que la compañera la vuelva a coger y de ahí ya se puede empezar porque ya está sujeta. Sigue contándonos Julián:

Hacemos la torsión teniendo siempre el camal en la mano, levantándolo y llevándolo para abajo, para que no se pueda salir, venimos a la parte opuesta torsionando hasta llegar al vértice contrario. Se trabaja siempre de derecha a izquierda y de delante hacia atrás para los diestros -y, claro, para los zurdos al revés-, dando vueltas a la silla. Cuando el culo de la silla está ya entramada y ya no queda espacio para introducir el camal se abre con una especie de punzón de madera que por un lado tiene punta, una forma de cono, y por otro es como una espátula. Con la parte de la punta se ayuda a introducir las cañas y así poder terminar la operación y con la parte de la

espátula se van apretando las cañas para que se queden más tupidas, esto hay que hacerlo cada dos o tres vueltas, apretarlas para que no queden huecos, que queden más juntas. Al añadir hojas se hace siempre por el centro de la silla, dejando un poco de hoja hacia dentro y siempre torsionándolas bien, sobre todo en la parte de arriba, que es la que va a verse.

Hay que ir siempre girando la silla en la mejor posición que uno tenga para elaborarla y siempre tirando para que se quede tirante en la parte donde hemos cruzado el camal. Es muy importante llevar siempre el mismo grosor de camal.

De esta manera se hace la silla más sencilla, claro que si quieres hacer otros modelos la técnica es la misma, pero hay que cruzar la anea de distintas maneras para que salgan los dibujos distintos.

Como hemos dicho antes, para tener siempre anea para trenzar, va enganchando nuevas cañas, del tamaño que él considera adecuado; la unión siempre hay que hacerla en los vértices, las enlaza metiendo la nueva caña entre las otras que lleva trabajando y ¡a torsionar! Al llegar al vértice tiene que estar bien apretado, luego eso será la espiga porque llegará a morir al centro haciendo el dibujo en el centro con las cuatro esquinas.

Cuando se termina el asiento, el remate se mete hacia abajo y se deja colgando. Siempre se trabaja la parte superior del asiento primero y luego la inferior.

Al terminar el trenzado, se le da la vuelta a la silla y se arreglan los cabos sueltos cortándolos, dejando siempre un centímetro y medio o dos, para que no se puedan salir las cañas. En el caso de que al secarse y contraerse se considere que se ha quedado floja, se puede arreglar metiendo nuevas hojas de anea, que se vuelven a torsionar y enlazar, ayudándose para que el resultado final sea más resistente.

Nos enseña una silla que hizo su abuelo para su madre, es decir, que tiene más de sesenta años y está perfecta. Esa silla está hecha como antes, con un pasador de latonero o sabina, que se llamaba "torrollo"; ese pasante hacía que la silla fuera fuerte y duradera, evitando que con el tiempo se soltaran los travesaños.

Julián, por último, nos advierte de que la torsión y el tipo de anea no debe ser demasiado uniforme, porque si no "parece de máquina".

La anea primero tiene una coloración verdosa, luego blanca y al final amarillea. Si se mancha, se le da agua y jabón, se deja secar y queda limpia.





Entrevista a Joaquín Noé, alcalde de Ariño

*Eva Galve Valle y Alicia Gracia López
Fotos: JAP*

Ariño es un municipio turolense que se encuentra dentro de las cuencas mineras en la Comarca Andorra-Sierra de Arcos. El río Martín confluye por sus tierras, lo que sitúa a esta localidad dentro del Parque Cultural del Río Martín. Ariño cuenta con una población actual censada de 914 habitantes. De ellos, 183 son inmigrantes que provienen en su mayoría de Polonia.

La economía de Ariño se basa en la extracción de carbón de las dos minas, una interior y otra a cielo abierto, que se encuentran dentro de su territorio. Los baños, las huellas de dinosaurio, las pinturas de arte rupestre y, cómo no, la minería son algunos de los aspectos claves de esta localidad, pero para saber de su estado actual y de sus planes de futuro hemos entrevistado a su alcalde, Joaquín Noé.

Esta es una entrevista para una publicación cultural comarcal. Empecemos, pues, por dar a conocer la actividad cultural en Ariño. ¿Cómo contribuyen las asociaciones en la vida cultural del pueblo? ¿Qué actividades desarrollan?

El apoyo de las asociaciones es fundamental porque dan vida al pueblo. Hay nueve asociaciones en Ariño.

La asociación cultural El Rolde proyecta cine los viernes y colabora con nosotros en la semana cultural, prepara exposiciones con paneles sobre el agua, sobre la escuela... y todo de manera altruista. Están las asociaciones de la Semana Santa, desde cuya constitución ha mejorado mucho la Semana Santa de Ariño. La Asociación de Amas de Casa, que se encargan sobre todo de la comida popular, son las primeras en mostrar su disposición y lo hacen fenomenal. La asociación Repechorock, que se encarga de organizar conciertos, una vez al mes o cada dos meses, además del festival que hacen en verano con varios grupos.

¿Cómo ayudan estos conciertos a dinamizar el pueblo de Ariño?

Al Repechorock han venido grupos de Australia, EE. UU., Dinamarca, Italia... contando, por supuesto, con los grupos de la zona, de Zaragoza o de Valencia. Cuando más audiencia ha tenido este festival es cuando ha venido gente como Joaquín Carbonell. Al final la gente que vamos somos siempre los mismos. El problema es que la gente joven —de entre 18 a 20 años— es difícil de atraer.

Aunque se llame Repechorock no es todo rock, han traído grupos de todo tipo: hip-hop, DJ... En las últimas ediciones sí que ha acudido gente de la comarca: de Oliete, Albalate, Esteruel o Alcorisa.

Con estas actividades se pretende dar vida al pueblo, porque al Ayuntamiento apenas le cuesta dinero. Cualquier concierto, por pequeño que sea, como mínimo supone unos 6000 euros. La colaboración que desde el Ayuntamiento recibían era una partida de 2400 euros, que este año se ha visto reducida casi a la mitad, pero por 1200 euros tener una asociación que te trae conciertos habitualmente, cuando tienes un evento en la Semana cultural o en Santa Bárbara o que te organice un festival que no te cuesta dinero es impagable en un pueblo. Da vida y es una manera de dar a conocer Ariño.

Los grupos que vienen al Repechorock lo hacen sin cobrar un duro. Para ellos es una plataforma. Con el esfuerzo que supone, cuando luego ves que solo van al concierto 15 o 20 personas te da apuro, pero hablas con ellos y te dicen que no, que el otro día actuaron en un bar de Zaragoza y solo fueron siete.

¿Con qué otras iniciativas culturales cuenta Ariño?

Otra de las actividades que tiene una gran afluencia de público es el certamen de pintura rápida que se celebra en la semana cultural y cuyo tema es el pueblo de Ariño. Este año celebramos la cuarta edición y tenemos una media de 40 a 50 participantes. Vienen de toda España y el jurado lo forman Joaquín Macipe, la asociación El Rolde y gente del CELAN. Empiezan a las ocho de la mañana y terminan a las tres de la tarde, vienen aquí,

Trabajo muchas horas, todas las que se pueda, pero lo hago con mucho gusto.

enseñan sus cuadros y además pueden ganar un premio en metálico en las diferentes categorías. El concurso de pintura lo ligamos con una comida popular y con la entrega de premios por la tarde, que suponen más de 4000 euros en premios, en los que colaboran asociaciones como SAMCA, Caja Rural o los bares del pueblo...

Se decidió hacer una categoría especial para los cuadros de acuarela, porque siempre se quedaban en segundo plano ya que el óleo es más visual. Tenemos cuadros preciosos con una calidad impresionante, el primer año no me imaginaba que tuvieran esa calidad.

¿En qué va a consistir el trabajo del Centro de Interpretación de Arte Rupestre “Antonio Beltrán” remodelado este pasado año?

En el Centro de interpretación hay un panel cultural donde están representados los ocho pueblos que forman parte del Parque Cultural del Río Martín: Albalate, Ariño, Oliete, Alacón, Obón, Alcaine, Montalbán y Peñarroyas. Los visitantes descubren así todas las rutas senderistas que pueden encontrarse.

También es un centro de investigación. Vienen becarios y expertos a desarrollar sus investigaciones. Tenemos un albergue que se aprovecha para ello. Desde la reinauguración en 2012 abrimos también los fines de semana. Vienen grupos, sobre todo de escolares de Aragón. Y desde aquí hacemos un llamamiento para que vengan, porque creemos que la promoción tiene que empezar en la escuela.

Para julio de 2013 está prevista la celebración de un Congreso Paleontológico, al que acudirán importantes investigadores especialistas en el tema. Todo esto ayuda a dar a conocer Ariño y a mantener un patrimonio cultural y natural que es fundamental, lo que no sería posible de otra manera.

¿Y respecto a los baños, cuál es su estado actual y qué planes de futuro hay?

En este proyecto llevamos muchos años. Esta es la tercera legislatura en la que se trata el asunto de los baños, que comenzó en el año 2000. Cuando surgieron los fondos Miner se plantearon proyectos que pudieran generar empleo en las zonas mineras para intentar paliar la problemática que tenemos con el futuro del carbón. En Ariño, aprovechando las aguas medicinales conocidas desde hace casi un siglo, se pensó que la mejor opción era hacer un balneario y en ese proyecto siempre nos hemos guiado por los expertos, el Gobierno de Aragón o el Departamento de Turismo para sacarle la mayor rentabilidad y que funcione.

Lo primero fue comprar el terreno, hacer la captación de las aguas y se edificó la primera zona termal. También se construyó un puente que cruza el río. En la actualidad estamos inmersos en la quinta fase, siempre adaptándonos a las subvenciones que nos han dado.

En esta quinta fase abordamos una ampliación de la ya existente zona termal con diferentes tratamientos que se dan en los balnearios: respiratorio, de duchas, de bañeras... Nos quedaría terminar el hotel, pues en la cuarta fase se construyó solo la mitad. Actualmente tiene una capacidad de veinte habitaciones y creemos que se queda un poco pequeño para poder hacer negocio. Nuestra idea es doblar el número de habitaciones. Tenemos a una empresa que podría estar interesada. Desde el Ayuntamiento estamos elaborando un pliego con la colaboración del Gobierno de Aragón para sacarlo a licitación para, si podemos, ponerlo en marcha al año que viene.

¿Quedaría pendiente la última fase?

Sí, faltaría la sexta fase, destinada a la ampliación del hotel, para la que teníamos el dinero adjudicado por parte del Miner, que era de un millón de euros, pero en estos momentos como se ha paralizado toda esta inversión no sabemos qué va a ocurrir. Por más que insistimos el Gobierno de Aragón está cerrado en banda. Si no puede ser por los fondos Miner que pudiera ser por los fondos de inversiones de Teruel;

Las asociaciones dan vida al pueblo y dan a conocer el nombre de Ariño.

pero es lamentable, todavía no sabemos nada. Confío en que ese dinero llegue y se pueda llevar el proyecto adelante. Este es un proyecto que cuando se ponga en marcha va a generar empleo directo. Cuantas más habitaciones, más empleo: se necesitará gente de mantenimiento, en recepción, gente de limpieza, camareros, cocineros... y será mayoritariamente empleo femenino. Que es el mayor sector en paro en los pueblos. donde solo suele trabajar el hombre.

El problema que tenemos es el mismo de siempre: el dinero no acaba de llegar. Poner en marcha los baños no será importante solo para Ariño, sino que será dinamizador para toda la zona.



PERFIL

Joaquín Noé nació en Ariño el 2 de marzo de 1968. Estudió Ingeniería Técnica en la Almunia de Doña Godina y volvió a Ariño para trabajar en la mina. Se afincó definitivamente en Ariño por amor. Comenzó trabajando en la mina de cielo abierto; luego, en la explotación, de encargado; más tarde, como encargado de obra; y en la actualidad, paso a paso, ha llegado a trabajar en el departamento de seguridad de la mina supervisando los trabajos, midiendo los gases...

Según el propio Joaquín, nunca se había planteado seriamente formar parte de la vida política de Ariño. Sin embargo, hace tres legislaturas un amigo suyo presentó una candidatura formada por gente joven y le invitó a formar parte. Entró a gobernar a mitad de legislatura, a pesar de estar el último en la lista, debido a la dimisión del anterior alcalde, Paco Villagrasa. La confianza que depositaron en él los habitantes de Ariño le permite estar en la actualidad, por tercera legislatura, al mando del Ayuntamiento de Ariño.

Su labor como alcalde y como vicepresidente cuarto de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos las realiza de forma altruista y las compagina con su trabajo en la mina.

Se define como una persona muy “chiquera” y en sus ratos libres aprovecha para disfrutar de su familia. Su estación favorita es el otoño, y durante esos meses aprovecha para salir a coger setas.



¿Puede Ariño sobrevivir sin el carbón?

Hoy por hoy, complicado. En las minas, tanto en las de interior como en cielo abierto, más el lavadero y la planta de arcillas estamos más de 450 trabajadores, muchos de Andorra, de Ariño estaremos la mitad aproximadamente.

Si se va el carbón al garete pasaríamos de los 914 habitantes que somos ahora a unos 300 habitantes en muy poco tiempo. De todas formas yo sigo apostando por el carbón. Hay gente que dice que es algo antiguo, pero el carbón tiene futuro. La Agencia Internacional de la Energía habla de que se puede aumentar un 65 % el consumo del carbón en los próximos veinticinco años y aquí hay toneladas y toneladas para muchos años. Si la central de Andorra sigue funcionando y Endesa ve negocio ahí, el carbón puede tener futuro.

Hay un proyecto, pero se encuentra paralizado por ahora, que consiste en construir una pequeña central térmica de investigación que la llevaría a cabo Endesa y SAMCA a través de otra empresa. Como ahora no sabemos qué va a pasar más allá de 2018, SAMCA no se arriesga a hacer una inversión de 80 o 90 millones de euros si no hay un horizonte temporal más amplio. Esa central consistiría en investigación sobre la captación de CO².

¿Afecta esta incertidumbre del futuro del carbón al número de habitantes de los pueblos?

Claro que afecta. En 2008 la población de Ariño era de 958 personas. En el año 2007, cuando entré como alcalde, éramos 880. Luego, hemos ido subiendo. Hay oscilaciones. Sobre todo por la población polaca, que mayoritariamente trabaja en las minas. A día de hoy muchos de ellos viven en Andorra, porque hay más servicios, los alquileres son más bajos... Al principio casi todos vivían en Ariño.

De la población polaca, ¿cuántos trabajan en la mina?

Hay unos ochenta trabajadores polacos. Que representan 80 familias. De ellas unas 30 viven en Ariño. El resto, como ya he dicho, están instalados en Andorra. Hay una empresa que tiene un minibús que los trae y los lleva todos los días.

Para algunos el carbón es algo antiguo, pero tiene futuro.

Tenemos la suerte y la desgracia de tener Andorra a diez minutos. Suerte porque para cualquier cosa la tienes cerca, pero desgracia porque no hay negocios que se instalen aquí.

¿Por qué la mayoría de los inmigrantes son de nacionalidad polaca?

Los polacos son muy buenos mineros. Su país es minero. Quitando los polacos, hay unos rumanos y un chico marroquí. No son solo de Polonia, sino de zonas limítrofes.

¿Cómo llegaron a Ariño?

Llevaban varios años en España. Primero estaban en la zona norte. Llegaron a través de Montajes RUS. Algunos llevan aquí más de diez años. Uno de los niños que fue a Berlín es hijo de un polaco.

Podemos decir entonces que, si la crisis del carbón se “acentuara”, quien realmente sufriría un descenso de la población sería Andorra en vez de Ariño.

Cuando empezó el auge de la mina en los años cuarenta Ariño llegó a tener 1700 habitantes. La minería ha copado todo. En otros sitios siempre ha habido emprendedores, pero aquí en Ariño no. Además mucha gente no terminaba la escuela porque decían: ¡Para qué voy a estudiar si voy a tener trabajo en la mina!

En el polígono tenemos dos naves de vivero, a euro el metro cuadrado, una de trescientos y otra de más de doscientos metros para montarse un taller o cualquier cosa, pero la gente solo espera que la madre SAMCA le dé trabajo.

En ENDESA hace años que no entra nadie, y aquí en SAMCA ha ido entrando gente que intentamos que sea del pueblo, pero llega un momento en que todo se reduce. Ahora, con los recortes de las ayudas, intentan minimizar costes y van a preferir gente con estudios que gente sin estudios por mucho que sean del pueblo, no es lo mismo.

Yo siempre intento sacar los cursillos que me mandan, les animo a estudiar, a prepararse... pero no se suelen apuntar. La educación es fundamental.

Ser pioneros en las nuevas tecnologías nos puso en el mapa.

¿Cómo repercutiría en la escuela que la población inmigrante se fuera de Ariño?

En la escuela hay unos 40 niños, que es un número importante para lo que es Ariño. Y claro que se notaría, porque hay familias enteras de polacos que están viviendo aquí. Y si se van siete u ocho niños... a lo mejor habría que prescindir de un profesor.

Hay un polaco que se ha hecho una casa y planea quedarse a vivir aquí, pero otros carretera y manta. Además, este año ha habido bastantes prejubilaciones y muchos plantean marcharse.

¿Las movilizaciones que habéis tenido, que han sido duras y largas, han tenido alguna consecuencia en la población, como tensiones, o se mantiene la población unida?

Sí, cuando se alarga un conflicto siempre hay tensiones porque hay gente que pone toda la carne en el asador, gente que no hace nada y gente que se muestra más indiferente.

La empresa (SAMCA) desde el primer momento dijo que sin ayudas no podía seguir y que cerraban las minas en verano. Luego, los sindicatos iban por un lado para posteriormente cambiar para ir por otro y se han generado tensiones, también con los polacos, porque hay algunos que sí han estado por la causa minera y otros que no. Y lo mismo ha sucedido con gente del pueblo que tampoco se ha movlizado.

Entonces, ¿ha dejado huellas?

Creo que si la empresa dijera que va a cerrar estaría la gente más pendiente pero, como por ahora dice que si le dan más toneladas de carbón va a continuar, la cosa está tranquila. Yo trabajo en el "agujero" y no hay problema.

Ariño siempre se ha caracterizado por acoger muy bien a la gente que viene de fuera. De hecho, mi suegro es andaluz. Y con los polacos ha pasado igual. Muestra de ello son las jornadas interculturales que se celebraban en el pueblo y por las que nos premió el Gobierno de Aragón, pero este año no se han hecho porque viven menos extranjeros en el pueblo y cuatro o cinco mujeres, que son las que se encargan de todo, dijeron que no iban a cargar ellas con todo el trabajo. Además, las ayudas que les dábamos también se iban a recortar y decidimos hacer un paréntesis, aunque con intención de retomarlas.

¿En qué consisten las jornadas interculturales en Ariño?

El iniciador de las jornadas interculturales, que llevan celebrándose durante tres años, fue Javier Blesa. Él daba clases de castellano para adultos, a las que asistían sobre todo mujeres -los hombres no venían porque con los relevos de las minas era complicado compaginarlo-. Se elaboraron fichas de recetas, nos pusimos en contacto con la embajada, un año trajimos un grupo folclórico, otro año colaboró una asociación de polacos que hay en Madrid... ¡Y la gente del pueblo encantada por probar cosas nuevas!

¿Qué repercusiones ha traído para el pueblo ser pioneros en introducir las nuevas tecnologías en las aulas?

Fue fundamental, porque a raíz de que los niños fueran a Berlín con Bill Gates y fuéramos portada en *El País*, se puso a Ariño en el mapa. Que se conozca un pueblo de Teruel por una cuestión de innovación educativa a nivel mundial es muy importante.

Era la primera vez que se introducían los *tablet* en una escuela. Además, tuvimos la suerte de que se involucrara una empresa tan importante como es Microsoft junto con el Gobierno de Aragón y la escuela de Ariño para llevar este proyecto adelante. La escuela de Ariño ha recibido multitud de visitas gracias a eso.

Fue decisivo que el profesorado se involucrara para poder seguir con esto adelante. También los padres, y los niños, que son esponjas.

La puesta en marcha de los baños daría trabajo al sector femenino.

Tenemos también una pizarra digital, que fue una de las primeras de España. Después empezaron a trabajar con los *tablet*. Para Microsoft fue un azote tremendo porque los *tablet* los tenían pensados para ejecutivos. Fue un fracaso y el que los niños los pudieran usar en el colegio fue un salto tremendo.

Hasta el año pasado Microsoft subvencionaba los *tablet*, pero ahora son los padres los que han tenido que aportar algo más de 400 euros para poder seguir con este proyecto. ¿Cómo se decidió?

Hubo una reunión a final del curso pasado, porque Microsoft nos iba dando largas. Se nos planteó seguir con este tipo de educación o volver a los libros. Finalmente, casi con un apoyo del 99 % de los padres se decidió continuar con este proyecto haciendo un esfuerzo económico.

La innovación tecnológica también está en la radio que hacen. Y los padres hacen de profesores en lo que se denomina Comunidad de Aprendizaje, también participan en cursos de inglés...

Y para terminar, una pregunta más personal, ¿cómo se compagina el trabajo en la mina y su labor en la política?

Trabajo de siete de la mañana a dos de la tarde. Cuando salgo paso por el Ayuntamiento y estoy allí hasta las tres y media, que es cuando está el secretario para firmar papeles y lo que haga falta en ese momento. Y cuando es necesario vuelvo por la tarde.

Si alguna vez hay que hacer algo por la mañana, pido permiso a la empresa, que por obligación me lo permite.

Trabajo muchas horas, todas las que se pueda, pero lo hago con mucho gusto.



Joaquín Noé con la camiseta firmada por David Villa, que el jugador del Barcelona le hizo llegar como apoyo a la causa minera.

El azafrán

M.^a José Lázaro Burillo
Fotos: M.^a José Lázaro y Rosa Pérez

Las flores del azafrán llegan con los primeros fríos, generalmente durante la segunda quincena de octubre hasta los primeros días de noviembre.

Su cultivo requiere unas condiciones climatológicas extremas, tanto en verano como en invierno, por lo que en las tierras de la Ibérica turolense encontramos una de las zonas de mayor producción de todo el país. El azafrán de la provincia de Teruel es conocido por su alta calidad.

En la actualidad su cultivo prácticamente ha desaparecido. El enorme trabajo que conlleva su recolección y la caída de los precios durante la década de los ochenta redujo su presencia a plantaciones difuminadas por el territorio de forma testimonial.

La rosa del azafrán es la flor que produce un bulbo llamado popularmente "cebolla". La primera tarea en el cultivo de dicha planta se realiza a finales del mes de mayo, cuando se "arrancan" las cebollas del campo y se procede a limpiarlas de tierra y de la capa superficial de su piel; esta labor -realizada por las mujeres, que se ayudaban de unas a otras entre la familia- se llama *esgallufar*. Una vez que la cebolla está limpia o esgallufada, se guarda en un lugar fresco hasta me-



diados de septiembre, que es el momento adecuado para proceder a la plantación o asurcado.

Asurcar, como su propio nombre indica, es colocar las cebollas en surcos a una distancia de unos diez o quince centímetros la una de la otra. Posteriormente los surcos eran cubiertos con la ayuda de una caballería y un arado.

Una vez hemos plantado la cebolla, esta debe permanecer tres años en la tierra hasta volver a ser extraída. El primer año se conoce como "plantado" y da muy pocas flores, los dos años siguientes es cuando la cebolla da toda su producción. Al extraerla de nuevo de la tierra, se regenera, se planta y comienza un nuevo ciclo.

La floración, como ya hemos mencionado, tiene lugar desde mediados de octubre hasta pasado el día de Todos los Santos. En la zona hay numerosos refranes que hacen referencia a los días de recolección de la flor, uno de ellos es: "A san Lucas, las flores a pelucas", el día de san Lucas es el 18 de octubre. El día que ha-

bía mayor número de flores en el campo era el día de *la fumada*.

La tediosa labor de recolección debe hacerse de madrugada, puesto que la rosa debe permanecer el menor tiempo posible en el tallo, ya que se marchita muy pronto y corre el riesgo de perder su color característico.

Las flores se "cogen" y una vez cogidas, comienza la labor más delicada. Hay que proceder al *esbrinado*, es decir, a separar los estigmas de la rosa. Para realizar esta labor se reunía alrededor de una mesa toda la familia. Eran necesarias tanto las manos de los mayores como las de los niños, pues la vida de la rosa del azafrán es muy corta y tiende a estropearse de un día para otro. Durante los azafranes, o época que duraba la recolección del azafrán, si era preciso contar con la colaboración de los niños para alguna tarea, no se les enviaba a la escuela. Al igual que, si la cantidad de flores acumuladas era mucha, se llevaban al pueblo de al lado; en el caso de Alacón se bajaban a Oliete,



para que las "esbrinaran", labor que se pagaba a un alto precio.

Una vez esbrinadas las flores y para facilitar su perfecta conservación, es necesario secar los brines o hebras mediante el proceso del tueste. Con el tostado se elimina la humedad de los brines y se consigue su color rojo brillante. Con el tostado también pierde su peso inicial, es decir, cada kilo de azafrán sin tostar se convierte en doscientos gramos de azafrán listo para su consumo. El azafrán tostado se guarda en baúles de madera, evitando de esta forma el frío, el calor y sobre todo la humedad, hasta que llega el momento de su venta.

Con este proceso tan laborioso, no es de extrañar que durante mucho tiempo el precio del azafrán fuera

muy elevado. Era conocido como el oro rojo. En algún momento se llegó a pagar por una libra, es decir 330 gramos, alrededor de 50 000 pesetas.

La gente guardaba el azafrán y lo vendía para realizar compras importantes, casas, caballerías...

Durante los años ochenta la competencia del azafrán procedente de Oriente Medio hizo que el precio cayera en picado y su desaparición fue inmediata. Hoy en día resulta muy complicado conseguir cebolla para plantar. En la provincia de Teruel las plantaciones son muy pequeñas y se pueden contar con los dedos de una mano. Esperemos que estas plantaciones se mantengan para que no se pierda ni la semilla ni la labor de recolección.



ENTREVISTA A MARÍA CRUZ BURILLO YUS Y JOSÉ LÁZARO OLIETE

Redacción

En Alacón era habitual el cultivo del azafrán. En estos momentos sois de los pocos que seguís plantando y recogiendo, casi de forma testimonial. ¿Hace cuánto tiempo se dejó de cultivar?

Hace unos 28 años. Se ponía por el monte; la cebolla mala, la menudica, en la huerta porque allí se regaba y engordaba más. Cuando se quitaban después de tres años, se tenían que poner en otros campos. El campo en el que había habido azafrán daba dos o tres cosechas de trigo o cebada muy buenas. Una plantación normal podía ser una yunta, 4000 metros de tierra; había gente que tenía más.

¿Dónde se compraba "la cebolla"?

Se compraba en Cortes, porque daba más resultado si la planta era "de fuera". Mi padre iba allí con el carro y los machos a buscarla.

Luego se iban limpiando las cebollas, se esgallufaban y se guardaban en el granero destapadas, en un canasto, con un pocico en medio, para que se quedaran exten-



didas y era la nueva planta. Cada año que pasa, la cebolla echa más *grillones*; el primero solo uno, al tercero todavía más pudiendo criar cada cebolla dos o tres, cada grillón es una nueva cebolla... Al final queda una *mazucada* con 12 o 13 cebollas. Ahora la cebolla se puede comprar en Allueva.

¿Quién realizaba la tarea del asurcado?

El hombre labraba con la mula, y la que ponía la cebolla normalmente era la mujer... era una tarea que se hacía entre cuatro o cinco, de la familia. Los chicos

pequeños también participaban. Antes de ponerlas había que trabajar el terreno, echando mucho estiércol.

El día de “la fumada” era muy especial...

Sí, era el día en el que había más flores en el campo, dos o tres flores en cada cerra. La recolección del azafrán iba en quince días y tres de ellos eran los que tenían la fuerza, la fumada. Ese día había más trabajo, así que el madrugón y el rato de estar agachado era mayor. Cogér la rosa de madrugada es más fácil al estar cerrada, se coge de la puntica y sale. Se decía que se avanzaba más a coger cuando la flor estaba capullada, pero también era que se cogía peor cuando estabas más cansado. Al hacer de día, había que estar en el campo, la rosada te caía en las costillas, y podía estar el campo a una hora de distancia, ¡calcula! Cuando había mucha rosa, el día era largo porque se terminaba de esbrinar muy tarde. Eran días fríos, porque la rosa sale aunque hiele. Al tercer año de un campo, cuando estaba en pleno auge la producción, de cada grillón salían tres cerras y tres o cuatro fumadas (flores ese día). Se te apodera si no hay gente, hacen falta manicas para coger la flor y para esbrinar.

La rosa se cogía en cestones, “un cestón de capullao”, y se transportaba en *covanos*, en los machos, hasta el pueblo.

Pasamos al esbrinado.

Se hacían corros en torno a una mesa, siete u ocho personas, familiares, vecinos o gente del pueblo que se podía ganar un dinero. En los corros se contaban todas las cosas que pasaban en el pueblo, se contaban historias, se les hacía miedo a los chicos y se les mandaba a casa de algún pariente “a buscar la máquina de afilar las flores” y el chico venía con una alpagata vieja envuelta en un trapo. . .

Se sacaban los brines, tres hilos en cada flor, y el amarillo, otros tres, poniéndolos en montones separados. El amarillo, por supuesto de menor calidad, lo compraban en las tiendas en el día, solo valía recién sacado; en cuanto se abre la flor, el amarillo se seca. Algunas veces se arreglaban “por el amarillo” (esbrinar a cuenta del amarillo). Se hacía una estimación de los brines que salían: “Te *flurirán* seis libras”, y también se calculaba real, con peso, diciendo “Ha *flurido* el montón 200 gramos”.

Luego se esmotaba, se quitaba la cosica blanca que sale al salir la flor, el rabo -se decía “paticas”- y algún trozo de amarillo que hubiera caído al montón de los brines. Además de esmotar, se movía en el trapo como si se aventara, de forma que las paticas se separaban de lo rojo por la diferencia de peso. Los brines se tuestan en un cedazo, en la brasa, reduciendo su peso porque pierde el agua. Era un cedazo como el de la era pero más alto, para que no se quemaran los brines; y se tuesta porque, si no, pierde el color. La proporción final es de una medida de seco (tostado) por cinco de verde (lo esbrinado tal cual). Y se guarda en trapos blancos, una pieza de sábana, en el arca.

¿Cómo y cuándo se vendía?

El azafrán no mengua ni se echa a perder por tenerlo en casa. Nosotros vendimos hace dos años y vendimos el de once años, porque no venía gente a comprar.

Se vendía cuando se necesitaba, mi madre siempre lo guardaba y el dinero de la venta servía para comprar la casa, el macho, el tractor. . . , se pagaba igual de viejo que de nuevo. Venían a comprar de Monreal, de Valencia, de Albacete. . . , de La Mancha lo que más. Echaban el bando con el precio y acudía quien le interesaba. Venían dos o tres azafraneros a comprar.

El comprador te lo miraba, lo pesaba y lo pagaba. La ceremonia del pesado era importante. Era una balanza con platillos, en uno se echaba el zafrán y en el otro las pesas. Había pesas de comprobación y se cambiaban pesas y zafrán de platillo para comprobar que no estuviera trucada la balanza.

Además, en los pueblos había medidas propiedad del Ayuntamiento, que se sacaban a subasta. Uno o dos en el pueblo eran los medidores, quienes se quedaban con las pesas y acudían con ellas cuando venían los compradores; hacían la medición que fuera y les cobraban por el servicio, pagando el que vendía al medidor la cantidad estipulada. Era una defensa del vendedor. A comprar venían todo el año. Era

una cosecha muy engañadora, porque podía ser que vendieras hoy y mañana fuese más caro; si pasaba eso, era un sofoco. . .

Hay que darse cuenta de que era una riqueza, era lo que más valor tenía en la casa. El precio de 2012, en la feria del Pilar, era de 3000 euros el kilo.

¿En qué comidas se utilizaba?

Se echaban unos hilos en el arroz o la sopa o en el rancho cuando el cerdo, por el color. Sorprendía el poco uso alimentario que se daba y que lo pagaran tan caro.

Una de las faenas más duras era eliminar los ratones del campo del azafrán. ¿Cómo se hacía?

Sí, se echaba mucho tiempo en matar el ratón, pero es que si se metían los ratones en el campo, te dejaban sin nada. El ratón es un minero, hace cuarenta galerías; igual tienes dos ratones, pero hace muchos echadizos. Había épocas en que hacía más mal, desde que empieza a mover la cebolla hasta el mes de abril, porque cortaban los grillones y secaban la cebolla, por lo que no podían salir las flores. Cuanto antes se ataja, mejor; si se *enreligaba*, ya estaba el campo perdido. Cuando se veía la tierra del echadizo fresca, es que llevaba pocos días trabajando el ratón y era más fácil acabar con él. Se levantaba la galería con un palo y podías liquidarlo. O se quemaban hierbas secas del campo o estiércol y con una especie de fuelle se metía el humo por uno de los caños que habían hecho los ratones, un echadizo, tapando los otros para que no pudieran respirar y se murieran asfixiados por el humo.

También se utilizaban cepos: se ponían en el echadizo, con una monedita pequeña. El ratón salía con el morro, tocaba, se disparaba y lo cogía.

Había gente que se comía esos ratones de campo de azafrán, los *espelataba* y se los comía, decían que estaban buenos, que solo habían comido sano.

VOCABULARIO

Amarillo. Pistilos de ese color, que se separan de los brines.

Brines. Pistilos de la flor del azafrán de color rojo.

Cebolla. Bulbo del azafrán.

Cerras. Hojas de color verde que nacen alrededor de la rosa del azafrán haciendo más difícil su recogida, sobre todo cuando se abre una vez que sale el sol.

Cedazo. Utensilio de forma circular sobre el que se pone el azafrán para tostarlo.

Covanos. Cestos grandes donde se transportan las flores, cargándolos en los machos.

Echadizos. Montoncitos de tierra que generan los ratones en los campos.

Esbrinar. Separar los brines del resto de la flor.

Esgallufar. Limpiar las cebollas de tierra y de la capa superficial de la piel.

Esmotar. Quitar las impurezas del azafrán tostado.

Floraza. Resto de la flor del azafrán cuando se han quitado los brines.

Flurir. Obtener un resultado, salir.

Fumada. Día en que hay más número de flores en el campo.

Libra. Unidad de medida del azafrán, equivalente a 330 gramos o 12 onzas. Tres libras equivalen a un kilo.

Paticas. Trozos blancos que se separan de los brines a modo de desperdicio.

Zafranes, los. Se dice de forma genérica en referencia a las tareas relacionadas con el azafrán y también con la época en que se produce.

Moneda visigótica

Javier Alquézar Penón
Fotos: JAP

Los visigodos primeramente utilizaron monedas derivadas de las bizantinas, pero a partir de Leovigildo (573-586) emplearon un sistema propio monometalista basado en el oro. Las cecas siguen la organización por zonas geográficas correspondientes a las antiguas provincias hispano-romanas. En este caso se trata de un tremis o triente acuñado en la ceca de Zaragoza (*Saracosta*), perteneciente a la Tarraconensis. La calidad artística es de una extraordinaria ingenuidad, limitándose a elementos epigráficos y figuras de un elemental esquematismo. En el anverso de la moneda aparece el busto del rey, con un manto (*paludamentum*) cogido al hombro por una fíbula, rodeado por la inscripción de su nombre (SUINTHILA REX). En el reverso, el busto, idéntico, pero que representa a su sucesor o asociado al trono, vestido de igual manera; la inscripción está compuesta de dos palabras: el nombre de la ceca, en la que algunas letras son sustituidas por dos puntos (CE:SA:CO:TA), y la abreviatura del apelativo *iustus*, aplicado al monarca (IU). La decoración consta de un símbolo cruciforme, seguramente identificativo de la ceca, y un círculo de pequeñísimas piezas triangulares ensartadas.

SUINTILA

Rey de los visigodos que reinó en Hispania entre el año 621 y el 631 de nuestra era. Sucedió a Sisebuto, tras un corto interregno de Recaredo II, que duró tan solo un mes, al ser depuesto y asesinado por una conjura dirigida por el propio Suintila. Consiguió la unificación peninsular tras derrotar a los vascones, frente a los cuales levantó la fortaleza de *Oligicus* (la actual localidad navarra de Olite), y a los bizantinos, que ocupaban el sudeste peninsular desde la expansión mediterránea del emperador Justiniano en el siglo VI. Pretendió asociar a su hijo a la corona, contraviniendo el principio de monarquía electiva, tradicional entre los visigodos, ganándose así la enemistad de un sector de la nobleza y de la Iglesia. Esta actitud le habría de costar su derrocamiento, que se produjo mediante una rebelión conducida por Sisenando, quien le habría de suceder en el trono. El III concilio de Toledo lo excomulgó y le confiscó sus bienes. Un año después, en el 634, moría Suintila.



Moneda: Tremis o triente (19 mm de diámetro / 1,30 g de peso).

Metal: oro.

Ceca: Cesaracosta.

Anverso: + SUINTHILA REX, busto de frente, marco circular de triangulitos ensartados.

Reverso: + CE:AR:CO:TAIU, busto de frente, marco circular de triangulitos ensartados.

Localización: La moneda fue encontrada hace unos meses por el andorrano Roberto Villanueva mientras realizaba un levantamiento topográfico para la elaboración de un PBEA (programa de riego) en las siguientes coordenadas UTM USO: 30729754.515 N 4568587.055 E, sitas junto a los Mases del Callao en el término municipal de Escatrón, cerca del límite provincial entre Teruel y Zaragoza.



El profesor Carlos Laliena durante su disertación.

Crisis política, económica y social en la Corona de Aragón a comienzos del XV

Pilar Peralta Peralta
Fotos: Roberto Morote

La inauguración en octubre en la Casa de Cultura de Andorra de la exposición itinerante *Cinco caballeros en busca de una Corona*, que conmemora el Sexto Centenario de la firma del Compromiso de Caspe, fue precedida de la conferencia de D. Carlos Laliena, profesor de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza, *Crisis política, económica y social en la Corona de Aragón a comienzos del XV*. Sirva este artículo como extracto de los contenidos fundamentales de dicha conferencia.

La ponencia tuvo dos partes bien definidas, aunque conectadas entre sí:

En la primera y más breve, el profesor Laliena hilvanó una necesaria introducción histórica a partir de la explicación del concepto, no siempre bien entendido, de **Corona de Aragón**: un organismo político que en el siglo XV estaba formado por un principado (Cataluña) y tres reinos (Aragón, Valencia, Mallorca), de los que dependían diversos territorios en el Mediterráneo como el Rosellón o Sicilia. Recordó que, aunque compartían el monarca y conexiones económicas, culturales y humanas muy profundas, mantenían su identidad particular con fronteras, Cortes, monedas, fueros... diferenciados.

Se remontó en la explicación de su origen al largo proceso que arranca con la Reconquista, cuando nacieron los pequeños núcleos originarios e independientes entre sí, Aragón y los condados catalanes, que se expandieron durante el siglo XI y parte del XII. Fue en 1137, tras un pacto matrimonial que conseguiría fortalecer a ambos, cuando se unieron para formar la Corona de Aragón, a la que Jaime I incorporó Valencia y Mallorca en el siglo XIII.

En la segunda fase de la conferencia, abordó el tema central: las consecuencias de la muerte sin descendencia del rey de la Corona de Aragón, Martín el Humano, el 31 de mayo de 1410. Lo hizo a partir del análisis del contexto de crisis profunda en el que se generó este problema político que ponía a la Corona de Aragón al borde de la guerra civil.

El profesor, buscando alguna similitud con la situación actual, describió la compleja coyuntura que se vivía desde finales del XIV, bajo el reinado de Pedro IV y Juan I: población diezmada por la peste y agobiada por los elevados impuestos que generaban los gastos bélicos; elevada deuda pública; conflictividad social en ciudades como Teruel o Calatayud, donde se enfrentaban bandos rivales; corrupción política alentada por los monarcas y denunciada por las Cortes...

A continuación, se centró en los momentos finales de la vida de Martín I el Humano, quien fue consciente de la grave situación que se iba a generar a su muerte y, una vez las Cortes le preguntaron acerca de su sucesión, les encomendó la búsqueda de un nuevo rey entre los que tuvieran derechos a la Corona. Todos los pretendientes al trono, los "Cinco caballeros en busca de una Corona", tenían parentesco cercano con el rey. Eran los siguientes: Fadrique de Luna, Alfonso de Aragón -reemplazado por su hermano Juan de Prades-, Luis de Anjou, Jaime II de Urgel y Fernando de Trastámara. Las mayores tensiones se vivieron entre los partidarios de estos dos últimos candidatos.

Carlos Laliena desgranó los detalles sobre cómo se llevaron a cabo los encuentros de los "Parlamentos" en el periodo de transición, conocido como "Interregno". Se decidió que fuera Tortosa la localidad en la que se reunieran los representantes de la Generalidad de Cataluña, a los que se unieron los de Mallorca, y Alcañiz fue nombrada sede aragonesa. El reino de Valencia no pudo instituir un parlamento unificado y mantuvo dos asambleas (una en Vinaroz y la otra en Traiguera), por lo que no llegó a tiempo para estar presente en las decisiones finales que tuvieron lugar en Alcañiz, donde se firmó la **Concordia** (15 de febrero de 1412), acuerdo por el que los diputados decidían que fueran nueve compromisarios, elegidos por su experiencia en derecho y probada honradez, distribuidos en tres grupos ordenados en tres grados, con tres miembros en cada grado, los que tendrían que *encontrar* al rey en un plazo máximo de tres meses en la Villa de Caspe, elegida por su situación entre Aragón y Cataluña.



En este tratado no se establecían los criterios para ordenar a los compromisarios, pero en la práctica se agruparon en ternas en las que había un miembro de cada uno de los territorios (Aragón, Cataluña y Valencia). Destacan los nombres del dominico valenciano San Vicente Ferrer, el jurista aragonés Berenguer de Bardají, o Domingo Ram, obispo de Huesca. Desde marzo a junio de 1412 se prolongaron las sesiones de revisión de la documentación aportada y la deliberación, que falló por unanimidad en lo que se conoce como el **Compromiso de Caspe**, el 28 de junio de 1412 a favor de Fernando de Antequera, de la dinastía Trastámara castellana, quien juró fidelidad a las Cortes, a los Fueros y a la unidad de la Corona.

Una vez analizado el acuerdo, el profesor subrayó como conclusión que este ha sido valorado como un ejemplo de entendimiento entre los pueblos, porque resolvió pacíficamente el vacío monárquico y evitó la guerra; si bien en el período de deliberación se desarrollaron episodios violentos: enfrentamientos entre facciones rivales de enorme gravedad en el reino de Valencia, movimientos de tropas o la conmovición que supuso el asesinato del arzobispo de Zaragoza en La Almunia de Doña Godina, cuando volvía de una reunión del parlamento aragonés en Calatayud.

En el turno de preguntas, los asistentes abordaron temas tan interesantes como la relación de la Corona de Aragón con Castilla a partir de la entronización de Fernando I; la influencia de Benedicto XIII en la toma de decisiones final de los compromisarios a favor del Trastámara o el sentido que tiene en la actualidad la búsqueda de una identidad histórica que justifique el independentismo catalán. A las primeras, Carlos Laliena respondió a partir de la documentación que ha manejado en su investigación; mientras que, sobre la última, reconoció la dificultad que entrañaba e insistió en evitar las interpretaciones interesadas de la historia.

Cabe destacar que el profesor Laliena, a lo largo de la charla, combinó las dos facetas en las que se desenvuelve su destacada carrera profesional: como investigador, explicó cuáles habían sido las distintas fuentes consultadas, así como el lento proceso de elaboración de conclusiones a partir de las mismas. Como profesor de historia, se esmeró en presentar las ideas claras y ordenadas, haciendo continuas referencias espacio-temporales; deteniéndose en sus protagonistas y permitiéndose algunas anécdotas o detalles menores, que consiguieron mantener la atención de los asistentes.



Aldara Molero Baselga: una apasionada del teatro

*Eva Galve Valle y Teresa Gamarra Chopo
Fotos: Rosa Perez y Ventura del Camino*

Aldara Molero (a la izquierda) durante la representación en Andorra de la obra *Para poder seguir sin ser yo*.



¿Cómo surgió tu pasión por el teatro?

Recuerdo la primera vez que fui al teatro. Fue el primer año de instituto. Nos llevaron al teatro de La Estación de Zaragoza a ver una obra de Shakespeare. No recuerdo el título exacto, pero sí la sensación de llevarme de viaje estando sentada en una butaca. Esa experiencia se quedó, de alguna manera, grabada en mí e hizo que con el paso de los años mi curiosidad por el mundo del teatro y de la interpretación se fuera despertando.

¿Cómo nació *Para poder seguir sin ser yo*? ¿Como una obra de teatro al modo convencional o como una suma de escenas y personajes que durante un momento tienen la oportunidad de explicar al público sus problemas?

Para poder seguir sin ser yo nació como fruto de un laboratorio de investigación teatral en cuyo proceso se fue creando una dramaturgia que unificara aquellas situaciones que estábamos trabajando sobre construcción de escenas y personajes.

Yo tenía claro que no quería una dramaturgia convencional. Cuando intentaba plasmar cómo quería escribir o cómo quería estructurar esas escenas, me venía a la cabeza la imagen de un edificio, de un piso concreto, un comedor por dentro.

Me apetecía buscar la manera de mostrar al espectador retazos de unas personas dentro de su ambiente, abrir esa ventana. Se podría resumir la obra en fotografías, fotografías con movimiento, donde lo importante no es solo la fotografía sino el álbum al completo.

En esta primera obra tuya parece haber enhebrado cuatro historias de jóvenes

Se podría resumir la obra en fotografías, fotografías con movimiento, donde lo importante es el álbum al completo.

Andorrana de nacimiento y corazón. A eso de los doce años una obra de Shakespeare levantó en ella la pasión por este arte al que a día de hoy ha encaminado sus estudios y sus trabajos. Con sus veintitantos ha escrito, dirigido y protagonizado su primera obra, *Para poder seguir sin ser yo*, que se estrenó en junio de 2012 y con la que se clausuró la XVII edición del Festival de Teatro que se celebró en Andorra entre agosto y septiembre de este año.

En esta entrevista conoceremos un poco más a esta joven actriz, sus aspiraciones y los entresijos de su primera obra.

que se mueven, agobiados, en el mundo diario de una gran ciudad. ¿Por qué ese tema?

No lo centro en la gran ciudad, pero sí lo enfoco en sus rutinas diarias. Hay gente que simplemente vive, se mueve, va corriendo por la vida sin saber por qué corre ni hacia dónde, y lo peor es que ni siquiera se lo plantea. A la hora de trabajar en la obra me apetecía investigar sobre qué hacemos cuando no somos felices, cuando no estamos en armonía porque no sabemos ni dónde estamos.

¿Qué mensaje quieres transmitir con las historias personales que se presentan?

Me gustaría —aunque suene pretencioso— que al salir de ver la obra el público se plantee sus rutinas, que se miren un segundo y se pregunten qué hacen, qué elecciones han tomado. No me quiero posicionar —aunque en toda obra artística reside el juicio del artista— en juzgar cómo lleva cada uno su vida, pero sí en la capacidad de conciencia. No sé la receta para ser feliz, probablemente lo que a mí me valga a otra persona le resulte indiferente, pero creo tener cierta paz interior cada vez que me lo planteo. A veces en esta vida no nos planteamos el motivo de la insatisfacción, no vaya a ser que seamos nosotros mismos y nuestras decisiones.

En la obra vemos cómo el color marrón es protagonista, ¿tiene algún tipo de significado?

Cuando las imágenes de la obra se fueron creando en mi cabeza, todo eran tonos marrones y ocre, tonos tierra. En mi imaginario tenía todo un cierto color a pasado, algo ya caduco, que ha perdido la frescura. Trabajando

con el escenógrafo fuimos encontrando cada elemento que creíamos se acercaba más a la imagen completa. Entre las referencias artísticas con las que trabajamos como punto de partida, la obra de Egon Schiele ha sido clave. El trabajo del color del pintor austríaco influyó mucho en la elección de los tonos.

Si tuvieras que elegir entre escribir, dirigir o actuar, ¿con qué te quedarías?

Soy actriz. Pero creo que, por encima de eso, soy intérprete. Y a veces uno interpreta una emoción y la intenta traducir en un texto y otras interpreta con el cuerpo una emoción guiada por otra persona. Me queda mucho por descubrir como para decir tan pronto qué prefiero hacer en esta vida. Espero que me queden muchas cosas por aprender y proyectos que me supongan retos por realizar.

¿Cuáles son tus modelos a la hora de escribir?

La verdad es que a la hora de escribir no solo me inspiré en escritores que me gustaban. El texto se fue creando conforme a las improvisaciones que posteriormente probábamos en escena para ver si encajaba o no. Aquello que no funcionaba se caía por su propio peso y al contrario, pero al mismo tiempo, conforme lo modificábamos, la escena cobraba vida. Estaba muy insegura a la hora de escribir. El texto es algo que me da mucho respeto y lo he trabajado desde el descubrimiento y la humildad de una actriz. Más bien fue darles palabras y expresiones a unos personajes que estaban empezando a cobrar vida.

Cuando me perdía, me dejaba guiar por textos de autores como Roland Schimmelpfennig, que tiene una visión de los personajes que se asemeja a aquello donde yo quería llegar. Ha sido y es un arduo trabajo, menos mal que, como en todo, en esta obra he recibido una ayuda inmensa de fuera para seguir aprendiendo.

¿Te inspiraste en alguien o algo para escribir las historias que nos cuentas en tu primera obra? ¿Hay algo personal en ella?

En toda obra de arte, en todo ejercicio artístico, hay algo personal propio del artista, es inevitable. Quizá mis miedos estén reflejados en la obra y también mis deseos. Hay un libro de ilustraciones, llamado *Monstruos del subconsciente colectivo*, que me inspiró a la hora de crear las historias y de construir los personajes. Soy una curiosa nata y reconozco que más de una persona con la que me he cruzado en el metro se asombraría de su parecido con algún personaje. Una vez me regalaron una frase: "Cualquier vida, vista como una gran obra, conmoviera al mundo".

Como artista, ¿qué obra te hubiera gustado escribir o interpretar?

¡Buf!, creo que no puedo quedarme con una sola, todavía no. Pero sí que me planteo que una de las cosas que tienen en común todas las obras que me han impactado, que me han movido de la butaca como han querido,



A veces en esta vida no nos planteamos el motivo de la insatisfacción, no vaya a ser que seamos nosotros mismos y nuestras decisiones.

Cualquier vida, vista como una gran obra, conmoviera al mundo.

ha sido su identidad. Todas han conseguido una teatralidad veraz con un sello de identidad enorme. Me encantó el montaje de *Animalario* de Urtain o *Argelino, servidor de dos amos*, montajes de danza-teatro como el *Dies Irae* de Marta Carrasco. O trabajos como *Rebeldías posibles*, montaje de la compañía Cuarta Pared. Todos ellos son distintos, pero con su propia y particular sensibilidad. Hay una apuesta por el trabajo vocal y corporal potente y un lugar para un actor creativo.

Una vez que has cumplido una primera etapa (¡ahí es nada escribir e interpretar una obra tuya!), ¿cómo has pensado continuar el camino?

Actualmente sigo entrenándome como actriz y trabajando mi curiosidad en esta profesión. Espero que mi camino esté cada vez más ligado a un juego que a una profesión. Un juego profesional, disciplinario, pero cargado de procesos creativos que me ayuden a crecer. Quiero ponerme más en forma, trabajar la voz, quizá probar con algo de teatro clásico, quiero tantas cosas... que tengo que priorizar y trabajar día a día sin dejar que me ataquen mucho los monstruos que a veces rondan por estas profesiones.

Y por último, ¿cómo te definirías?

Mujer. Menor de 30. Hija y nieta de mineros. Con aspiraciones en principio utópicas, pero cargada con fuerzas para trabajar cada día. Disciplinada. Sociable. Rebelde, a veces con causa y a veces sin ella. Tauro y baturra, doble cabeza. La gente dice que tengo buena energía, aunque yo a veces no me aguanto. Enamorada de la vida, de mi chico y de mi perro, ambos principales compañeros de vida. Rodeada de gente a la que quiero con locura y que me da cobijo cuando lo necesito en este mundo loco. Soñadora, creo que el día que deje de soñar, moriré. Optimista por naturaleza y por herencia familiar (esta herencia en concreto ha sido una suerte). Teatral desde que nací y artista diplomada por mi abuela desde que le bailaba y cantaba en el comedor en los anuncios de *Noche de fiesta*. A día de hoy, alguien que se hace muchas preguntas a sí misma y al mundo. Ahí ando, buscando respuestas; por suerte para mí, rodeada de personas con las que merece la pena compartir esta búsqueda.

LAKUERTER 2012

Entrevista a Pilar Magallón, representante del clan del buitre en la comisión organizadora

Redacción
Fotos: Pilar Magallón

Ya es la cuarta edición de Lakuerter. ¿De dónde proviene el nombre?

Viene de la inscripción en una vasija que se encontró en el poblado íbero "El Castellillo" de Alloza.

¿Quién organizó la feria, a quién se le ocurrió la idea?

La idea salió de los empresarios. Se pensó en que fuera una feria medieval como otras de la provincia, pero al haber muchas se buscó algo más original. Los íberos podían dar más de sí. El mes de noviembre coincidía con poca actividad comercial en nuestro pueblo; para dinamizar el comercio, se pensó en montar esta feria.

Aunque la intención inicial fue comercial, desde el principio se quiso acompañar de algo cultural y gastronómico.

Haznos un resumen de las anteriores ediciones.

En la primera, en el año 2009, algunas cuadrillas se animaron a vestirse, algunas peñas y gente suelta. Se montó el mercadillo en la avenida de San Jorge, hubo sesenta casetas. Salieron los romanos, los penitentes de Semana Santa. Hubo una escenificación de una pira funeraria de un caudillo íbero a cargo del grupo de teatro Ibercalafell.

La inauguró Jaime Vicente Redón, director general de Patrimonio de la DGA y se presentó en la Casa de Cultura la guía *Íberos en el Bajo Aragón*. También se contó con la presencia de la vicepresidenta primera del Congreso de los Diputados, Teresa Cunillera.

En la segunda, en 2010, ya se organizaron 6 clanes: el del buitre, el del caballo, el del toro, el del lobo, el del lince y el del búho, formados por cuadrillas de quintos, pertenecientes a peñas y gente suelta.

Como especial, hubo una exposición de material bélico, catapultas y artificios de guerra. Se hizo la primera representación de *La noche de Astarté*, con el asesoramiento de Raquel Esteban y Marian Pueo, dinamizadoras de "los medievales" en Teruel. Participaron todos los clanes como actores y la plaza de toros estaba llena. Hubo una exhibición de tiro con arco y desfile de clanes.



Dance interpretado durante una de las escenificaciones teatrales del domingo.

Hubo una conferencia, de Miguel Beltrán Loris, *Entre sedetanos y ausetanos: los íberos en las tierras de Andorra-Sierra de Arcos*.

En este año la Asociación de Empresarios facilitó a cada clan una caseta, costumbre que se ha ido manteniendo en las sucesivas ferias.

Los tenderetes ocupaban la avenida de San Jorge y la calle Dos de Mayo. Las personas mayores del IASS de Andorra elaboraron embutidos "de cerdo ibérico" procedente de Andorra y lo repartieron a trocicos, asado.

En el 2011, además del mercado, el clan del lince organizó talleres para los pequeños. Se montó en la Plaza de las Verbenas el poblado de los clanes. Hubo mucha más participación de puestos en el mercado al ver que la gente acudía, 82 puestos, y también se aumentó el número de gente en los clanes, como ahora, unos 150, contando niños y adultos.

En el salón de actos de la Casa de Cultura, Fernando Galve y José Royo impartieron la conferencia *Los íberos en la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos*.

Hubo exhibición de jinetes. Se escenificó *La noche de Astarté* con 750 actores voluntarios. Hubo 3000 espectadores.

Además, el clan del lince representó *El entierro de un guerrero íbero* en el recinto de los clanes. El clan del lobo hizo un "bautizo" íbero... es una forma de hacer histórico lo que se hace ahora, una presentación del

niño recién nacido al resto del poblado o de la muerte, que también estaría presente en aquellos tiempos.

Volvió a hacerse el desfile de clanes y romanos por el recinto ferial.

Este año visitaron la feria íbera Luisa Fernanda Rudi y José Ángel Biel, junto con los candidatos al Congreso y Senador Carlos Muñoz, Carmen Azuara y José María Fuster.

Y ahora cuéntenos cómo ha funcionado este año, la IV Feria, en la que hubo que luchar con las inclemencias del tiempo.

En las últimas reuniones de coordinación ya vimos que teníamos que buscar refugio para la lluvia, así que se optó por hacer las comidas y las cenas en las peñas. Hubo gente que pese a todo continuó en la calle, con toldos para guarecerse de la lluvia. No hubo que suspender ninguna de las actividades del sábado, que era el día central. El domingo, pese al frío, se hizo lo previsto: boda y entierro del guerrero. Los que llevaban atuendo con pieles fueron los mejor pertrechados.

¿Cómo se organizan las comidas, si se está prácticamente todo el tiempo en la calle?

Cada clan se organiza a su manera, en el nuestro -el buitre- nos hacemos las comidas nosotros, otros clanes van de *catering*. Para los que se quieren guisar ellos, se hace una gran hoguera -que la organiza la



El buitre, símbolo del clan, en el desfile.

Asociación de Comerciantes y el Ayuntamiento- y allí se ponen las ollas al fuego y se guisa la comida.

¿Qué visita habéis tenido este año? ¿Ha habido alguna novedad?

Contamos con la visita de un grupo de Cartagena, que también tienen feria íbera, invitados por el clan del toro... Tuvieron que abrigarse porque venían más frescos de su tierra, teniendo en cuenta que además ellos la celebran en septiembre.

Se hicieron talleres de joyas, vasijas y monedas, intentando reproducir algunos elementos de la cultura íbera, enseñando a trabajar el barro. Se montó una exposición con carteles informativos sobre la vida de los íberos, con presencia de vasijas y una maqueta de un poblado.

El clan del jabalí se ha incorporado este año a los clanes existentes en ediciones anteriores.

Se representó en la plaza de toros *La noche de Astarté*, con la novedad de *Salabeta*, y *El oráculo de los sabios*, que se había iniciado el año pasado en la Plaza de las Verbenas y este año se representó en la plaza de toros y con más texto. El domingo por la mañana se representó una boda, el desfile y entierro de un guerrero íbero. El domingo por la tarde hubo narraciones de leyendas íberas, organizadas por el clan del toro.

Se han hecho dos charlas: *Distribución de poblados ibéricos en el Parque cultural del Río Martín*, a cargo de Pepe Royo, y *El Cabo, un proyecto inédito en la arqueología peninsular*, a cargo de José Antonio Benavente y Fernando Galve.

Sorprende ver a la gente con atuendos curiosos. ¿Cómo se hizo la vestimenta?

La Asociación de Comerciantes se asesoró sobre cómo podía ser el traje íbero y presentó cinco o seis modelos de hombre: de guerreros, con peto, escudo y falcatas; de pueblo llano, con túnicas y modelos de mujer, con túnicas más largas.

Cuando se montaron las representaciones, nos mandaron a todos los clanes los diferentes estandartes y

las vestimentas: guerreros, sacerdotisas, mujeres y hombres de pueblo llano... y cada uno se hacía su traje con esa referencia.

Cada clan, tiene en la vestimenta su cenefa distintiva. La Asociación de Comerciantes facilita los estandartes de madera. Cada año se van innovando algunas cosas, este año un vaso de cuerno... aunque se recomienda que las vasijas, los platos y los vasos sean de barro, es difícil poder uniformar esa idea porque es más cómodo el plástico.

Además de la cenefa del atuendo, hay un elemento identificativo del clan: un buitre, un búho disecados, un toro de hierro y material que permitía pasear a los niños, un jabalí vivo...

Hay costumbres andorranas que también tienen su hueco en Lakuerter.

Sí, lo que gusta de lo que se hace en fiestas se mete también en la feria: toros de fuego, cabezudos... íberos, con un enfoque más para niños. Los dos primeros años, la feria estuvo amenizada por La Martingala, que también iban vestidos al uso, cuatro veces al día, en torno al mercadillo.

Explícanos cómo se enfoca la gastronomía en la feria.

Desde el principio se organizaron unas Jornadas de Cocina Íbera, con participación de restaurantes de Alloza, Andorra, Ariño, Gargallo e Híjar. Aceite, aceitunas, miel, encurtidos, tomates y salazones fueron algunos de los ingredientes incluidos en los menús. En las jornadas se estableció desde su inicio un concurso, donde creatividad, originalidad y ensamblaje de productos fueron los criterios que el jurado evaluó para elegir al establecimiento ganador.

¿Y la música?

También hay participación. Un grupo de gente que habitualmente baila la jota, del grupo Amigos del Folclore y gente del dance, se animó a bailar una serie de danzas dentro de la representación y se participa también en los desfiles.

Algunos clanes desfilan también con su propia música, interpretada por ellos, con tambores, dulzainas, paloteados, etc.

¿Cómo se organiza la fiesta?

Hasta el año pasado la organizaba la Asociación de Comerciantes y desde entonces, como se vio que los clanes podían ayudar a la organización, se implicaron a través de representantes. Se hacen diferentes reuniones con el Ayuntamiento y la Asociación de Comerciantes, aportando ideas, viendo cómo se pueden mejorar las actividades comunes, etc. El programa se decide entre todos, aunque la publicidad y la divulgación la asumen ellos.

¿Cómo funciona la economía de la feria?

Los clanes no hacen ninguna aportación a la Asociación, su colaboración es voluntaria y se financian sus propios gastos. La caseta la facilita la Asociación como forma de favorecer la participación. Los clanes no intervenimos en las cuestiones económicas.

¿Cuál crees tú que es el éxito de la feria?

Que toda la gente está muy implicada, se siente como nuestra... y que ser de diferentes clanes ayuda a la organización. La gente que participa repite. De hecho, este año, ya he mencionado que ha habido un nuevo clan, el del jabalí. El grupo se creó en junio de este año y en quince días se apuntaron 210 personas. El año pasado se creó la guarnición romana y ya no van de penitentes, se hicieron trajes nuevos.

¿Habrá continuidad en la feria?

Yo creo que sí. La gente de los clanes está muy contenta. Parece que este año las casetas han vendido bastante, porque ha habido mucha gente pese al mal tiempo. El hecho de haber menos casetas también facilita que las participantes puedan vender más y animarse a volver.

¿Ha trascendido Lakuerter a algún otro sitio?

Sí, en abril de 2011 participamos en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Teruel, dentro de la VI Edición de Teruel Gusto Mudéjar, con degustación de los productos de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos. Y en Zaragoza, en el mes de mayo, se hizo una jornada íbera en la Plaza del Pilar y también participamos.



Representación de La noche de Astarté. Salabeta y El Oráculo de los sabios.

LA MARUSEÑA

José Antonio Pastor Montañés

La maruseña (Dance de Alloza)

Pasacalle



Para hablar sobre el origen de las músicas utilizadas en los dances Ángel Gonzalvo Vallespi escribió en la Cartilla turolense dedicada al dance en Teruel: “Existe una música específica, pero esto no impide que el dance se nutra a través de los tiempos de otras que en su momento estuvieron de moda: canciones amorosas, marciales, adaptación de piezas cultas, pasodobles, valeses, mazurcas, jotas, himnos; así en el dance de Jorcas encontramos una adaptación de *Variaciones para minueto afandangado* del organista del siglo XVIII Félix Máximo López, en Visiedo se baila la conocida melodía histórica del *Himno de Riego*, mientras que en Alloza, sin que Renato Carosone lo sepa, se danza con una canción suya, y en Odón se recuerdan ritmos de mazurca y pasodoble”.

La canción del dance de Alloza a la que hace referencia Gonzalvo es *Maruzzella*, y se trata de una melodía napolitana que Renato Carosone compuso en 1954; el nombre es un diminutivo cariñoso de Marisa, ya que así se llamaba la mujer del artista italiano. Aunque también puede tener otros significados, pues en napolitano, *le maruzze* (o *maruzzelle*) son los caracoles, tanto terrestres como marinos.

En Alloza a la pieza se la conoce con el nombre de *La maruseña*; con esta melodía se interpreta el pasacalle con el que se que recorren, en la mañana del día de San Blas, las viviendas donde hay gente que por algún motivo (edad avanzada, enfermedad u otros) no podrá asistir a la representación del dance por la tarde. Manuel Lorenz Millán fue en numerosas ocasiones el responsable del acompañamiento musical con la ayuda de su saxofón, y en el año 2004 se adaptó la partitura para ser interpretada por los dulzaineros de Alloza.



El mundo en cuarentena

Jesús Jiménez Domínguez

Tras muchos días de niebla
convaleciendo entre algodones,
las cosas del mundo se curaron
y volvieron a ser ellas mismas:
la rama ya no quiso ser el pájaro,
ni la piedra quiso ser el agua,
ni la realidad quiso ser el deseo.

Emergieron de la niebla más dulces,
más dóciles y más blandas.
Aquí están: igual que si alguien,
durante todo este tiempo,
hubiera hundido en la leche
los trozos duros del pan.

Nacido en Zaragoza en 1970, Jesús Jiménez Domínguez es autor de varios libros de poemas: *Diario de la anemia*, *Fermentaciones* (Olifante, 2000) y *Fundido en negro* (DVD Ediciones, 2007), entre otros. Ha sido galardonado en varias ocasiones, la última con su libro *Frecuencias* (XXXVIII Premio Ciudad de Burgos; Visor, 2012), del que forman parte los versos que aquí leemos.

Sus palabras bastan para entender su concepción de la poesía: «La poesía es ese termómetro que a veces interpongo entre el mundo y la palabra "mundo" para verificar que todo convalece de su existencia». En "El mundo en cuarentena" atraviesa el tiempo, la realidad y los deseos. El mundo parece despertar de un aislamiento preventivo en el que se ha visto sumido, quizás como si alguien, durante todo ese tiempo, se hubiera encargado de disfrazar la realidad más dura de algo que no era. Las cosas son lo que son: el sueño del hombre que quiere escapar no es más que un sueño y la realidad que deseamos no es más que un deseo.

Como dice un buen conocido mío: "Jesús hace que cualquier cosa tenga su frecuencia, solo hay que encontrarla y escuchar qué dice".

Ana Aranda Orgillés



Sin título. Ariana Blasco Garrido

